

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
RAMON M. DE IRIBAS

BUENOS AIRES, 30 DE JUNIO DE 1900
AÑO VIII—N.º 180

DIRECTOR-GERENTE
F.º CONTE MAC' DONELL

GUTENBERG

1400 — 1468

LA PRIMERA PRUEBA

Justísimo homenaje han realizado la Sociedad Tipográfica Bonaerense y el Círculo de la Prensa al ilustre inventor de la imprenta. Asociándonos á aquellos actos, discursos y alabanzas, como nos asociamos hoy á las tareas para levantar en la plaza General Belgrano un monumento á Gutenberg, damos en esta página, tomada de un grabado en acero que reproduce el cuadro de F. Hillemacher, una «nota gráfica» que rememora la ansiedad, el júbilo y la sorpresa en el inventor y sus primeros auxiliares, al realizarse el prodigioso descubrimiento, y tirarse las primeras pruebas.

Bienes y males, como toda obra humana, ha producido la fácil y rápida transmisión del pensamiento con los caracteres tipográficos, es cierto. Pero superan los bienes. En aquel maravilloso siglo décimo quinto, la publicación de la moral cristiana puesta al nivel de los más pobres y de los más ignorantes, y su difusión y extensión que se iniciaron en un nuevo mundo descubierto antes de terminarse la centuria, señalaron á la razón humana inmenso campo de propaganda, estímulo poderoso á la emulación y abonado terreno á las buenas ideas.

El mundo es mejor, desde entonces; la calumnia, la mentira y los vicios tienen fácil propaganda, es cierto; pero con iguales armas, y con la viril energía de las buenas causas, la verdad se impone y el error vencido y acorralado vuelve á las sombras de la torpeza y la ignorancia.

En el quinto centenario de Gutenberg, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA repite como uno de los ilustres contemporáneos del inventor:

«La imprenta que se descubrió en Maguncia, es el arte de las artes y la ciencia de las ciencias».



CÉLEBRE CUADRO DE F. HILLEMACHER

Á NUESTROS SUSCRIPTORES DEL INTERIOR Y EXTERIOR

Hacemos presente á nuestros suscriptores del interior y exterior que con el presente número 180 vence el primer semestre y segundo trimestre del corriente año.

Rogamos quieran en consecuencia remitirnos el importe de sus respectivas suscripciones, para evitar entorpecimientos en la remisión del periódico

LA ADMINISTRACIÓN.

LETRAS Y LETRADOS

La clave de la «regeneración educativa» está llena de misterios y de sombras. Es el problema esencial de nuestras discusiones coetáneas y el norte seguro de nuestro porvenir nacional.

¿Cómo se encara la cuestión? A tenor de gustos y temores, á remolque de prejuicios ó ideologías sin seso, sin fundamento sólido, sin base segura de cimentación.

Si nos detenemos á analizar los «primeros pasos» de nuestra enseñanza oficial, observamos cómo se amalgaman conocimientos dispersos, disciplinados por incongruentes y extensos programas en infantiles cerebros de una niñez juguetona é inconsciente, á la que fatigan inútilmente con amplísimos cuestionarios que se graban en la memoria al monótono martilleo de los pedantes lecciones de cualquier rutinario pedagogo, y se desvanecen una tarde de estío entre las risas y juegos de una alegre temporada de vacaciones.

Pero dejan... el légamo de aspiraciones «elementales» hacia rumbos extraños y opuestos, en su mayoría, á nuestro progreso nacional. Y subsiguen el método y las tendencias, así en los niños de clase acomodada como en los de la familia obrera, y se traducen en la mocedad, en tendencias á la carrera universitaria, que en el señorío es perseverante tradición familiar, y que se manifiesta en la clase proletaria, en revolucionaria desviación de las rudas labores, del áspero manejo de mecánicas herramientas ó aperos de labranza á cuyo armónico ruido inició ideas de trabajo el que naciera en humilísima condición de fortuna.

Recordemos con un ilustrado preceptor, que caracteriza á la pedagogía contemporánea la *tendencia á vulgarizarse*. A la vez que se introduce y toma asiento en las Universidades, pugna por llegar á todas las clases sociales. Mientras más acentúa y afirma su rango científico, más hace al mismo tiempo por vulgarizarse, adoptando al efecto, formas adecuadas, como la de los artículos de propaganda, el libro ligero sin pretensiones didácticas, la conferencia popular, etc.

Y tal es esta tendencia de la pedagogía á vulgarizarse, á difundir y generalizar lo substancial de su conocimiento, que actualmente hay un estado de opinión, bien definido y muy respetable, según el cual deben enseñarse principios de educación en las Escuelas primarias, especialmente las de niñas. Por otra parte, el objetivo final de la Escuela contemporánea no es otro, en último término, que el de dar á los niños los medios precisos para que, una vez emancipados de la dirección pedagógica de la Escuela y la familia, puedan gobernarse por sí mismos, (el *self government* aplicado al individuo), dirigir su vida, regir y completar su educación, respecto de la que, por lo mismo, es obligado darles direcciones, alguna enseñanza, lo que implica cierta iniciación en el conocimiento pedagógico.

De esta suerte, la Escuela, en la que principalmente están llamados á aplicarse los principios y las reglas de la ciencia y el arte de educar é instruir, es á su vez especie de vehículo por el que se difunden y vulgarizan esos mismos principios y reglas; es un medio de propaganda pedagógica, de vulgarización de la pedagogía.

Añadamos que nunca, como en los actuales tiempos, se ha escrito y hablado tanto de pedagogía en los periódicos de todas clases (los diarios inclusive y no meramente las revistas profesionales), en los libros, en los parlamentos, en los programas y reuniones de carácter político, en conferencias públicas, en Ateneos y otras sociedades científicas y literarias, y hasta en asociaciones de comerciantes, industriales y obreros.

Todo lo indicado muestra que la pedagogía actual se distingue por una tendencia imperiosa á difundirse y vulgarizarse, impulsada por la convicción, que cada vez arraiga más en la conciencia de todos los pueblos, de que la base de la prosperidad, de la riqueza y del bienestar material y moral de las naciones, hay que buscarla principalmente en un buen sistema de educación, que necesariamente ha de estar regido por un completo y profundo conocimiento de los problemas pedagógicos, que, por lo mismo, es necesario vulgarizar.

¿Bastará esta influencia pedagógica para fijar rumbos al problema? ¿Nos preparará así una generación que sea apta para las luchas de la

vida, y resista y venza las asperezas de la competencia profesional y las rivalidades de oficio?

Aspiraciones, temores, dudas, todas las meditaciones que no salen á flote en la opinión, pero que se comentan y discuten en el privado corro de las relaciones sociales, aportan furtivamente sus tímidas ideas, como asustadas por el recelo de innovaciones exóticas, ajenas al temperamento nacional que desgobiernen y deshagan la tupida maraña de una enseñanza tradicional de tan efímeros frutos y tan dolorosa experiencia.

Hace algún tiempo, tratando este mismísimo tema, nos referíamos á una definición del eminente químico Berthelot, que copiamos, y quien decía que debe entenderse «la enseñanza nacional por la unidad de aspiraciones, la unidad de principios y la unidad de medios; fijando la primera lo que se quiere, razonando la segunda los motivos de la voluntad, y trazando la tercera la marcha general hácia el fin que se persigue».

Pues manos á la obra.—No hablemos de tendencias ni aptitudes originales: no mentemos tan siquiera temperamentos, usos y hábitos adquiridos. Veamos la complicada trabazón de las ideas y de las costumbres, toda la savia que desde las raíces de la conquista,—desde más allá, tal vez,—á los últimos impulsos de la generación actual, produce en áspero brote, acciones y palabras que se concentran en una concordancia de afectos, en una armonía de ideas, en un *punto único* de solución en el gran problema educativo.

Olvidemos con «democrática reflexión» que un azar de nacimiento

hace variar los músculos, los hábitos y las inclinaciones de la grey trabajadora; olvidémoslos de la robustez del herrero, de los curtidos nervios del labriego, de la suave epidermis del abogado, del hombre de salón ó de estudio, que nacen y viven en tan distinto ambiente social, y piensan y meditan en tan varios y antepuestos problemas. Siempre hay uno que les es común en esencia, afín en sus ramificaciones, idéntico en sus complicaciones y dificultades: es el trabajo cotidiano; es el estudio, el recuerdo y la tradición de un pasado que quisieran borrar en la vida de sus descendientes; es el porvenir con que sueñan, fundiendo todas las ideas y congregando torpes raciocinios ó juicios diligentes, capitales amplísimos ó reducidos intereses, en el dilatadísimo círculo de una labor provechosa, fructífera y eficiente.

El siglo cambia, y á las puertas del que se nos entra á trancos agigantados, flotan sentimientos viriles, fuerzas y efectos que se concentran al rededor de un sueño encantador: la prosperidad, la riqueza, el nimbo de victoria sobre las luchas de la vida, sobre la competencia extraña, sobre el saber ageno, luz de un orgullo patrio que repercute en cada hogar (nacional ó extranjero), y tiene un altar en cada corazón, y activísimas celdas en función pertinaz en cada cerebro.

Necesitamos, pues, *fuerzas vivas* que inicien la reforma, que planteen el procedimiento, que señalen la pauta segura de un «adelanto nacional» hoy reconocido, solicitado en todos los pueblos, haciendo que la enseñanza sea para cada individuo

un capital con que pueda en lo futuro, atender á su subsistencia de una manera eficaz é inmediata.

Y esa *etapa revolucionaria*, está vinculada á todos y sobre manera á la laboriosa colectividad extranjera: en las comodidades de su hogar, en el progreso de sus industrias, de sus negocios, de la agrícola labor de propiedades rurales que fomenta y desarrolla, tienen viviente escuela que les señala vastísimo horizonte en los tiempos venideros. Y son los más, dentro de la activa y laboriosa conjunción que congrega sus esfuerzos para el progresivo despliegue de las aptitudes del país argentino, los que constituyen esa esfera media de producción que, alejada del *comfort* y las glorias de una brillante posición, palpa las inquietudes de la lucha, vence las rémoras y obstáculos de la competencia, medita en la aflictiva situación de la grey obrera ignorante, y recela del porvenir de sus hijos, teme la torpeza de sus operarios, reniega de la «ignorancia profesional» de sus activos cooperadores, hijos del pueblo, infortunados á quienes el desamparo social y el incesante combatir por el pan diario, privan de toda enseñanza y alejan de toda instrucción fructífera.

MARINO BRAIS.



UN TIPO DE BELLEZA

Cuando los intereses van encontrados, luchan por «la opinión» hombres de todas las clases sociales y divergen en sus tendencias y en sus fines y en la... solución. Entonces es el sufragio universal, mistificación grosera de... groseros apetitos.

Pero, lanzad al veredicto de la multitud los encantos de una y otra hermosa, la belleza de unos ojos, el gracioso óvalo de una cara virginal, y la elegancia de curvas y redondeces que vela la indumentaria femenina, ó realza un adorno á la moda, y el brutal fallo del número

CERTAMEN DE BELLEZA

VERIFICADO RECIENTEMENTE EN SANTIAGO DE CHILE



SEÑORITA CONSTANZA OVALLE INIGUEZ
(Oltuvo la más alta mayoría de tan original elección)

es un hecho cierto, es la síntesis, el resumen, el elogio cumplidísimo del gusto de la mayoría, el soberano decreto de la grey masculina que se postra ante el ideal de las perfecciones femeninas.

Y canta el prosista, y el poeta canta a la sin par belleza chilena que engalana esta página y guía el recuerdo hacia los versos de aquel ardiente poeta, postrado ante la Vénus de sus ensueños.

A TUS OJOS

Si ardiente el sol lanza sus rayos al mundo
parecen azulados como el cielo;
si desciende la tarde tras un velo
de pardas sombras se les vé brillar;
y si la obscura noche se adelanta
con sus mil chispas nítidas y bellas
son dos negros diamantes, dos estrellas
donde el amor se mira palpar.



PANORAMAS SUD-AMERICANOS

Perú.—Vista del Callao.—La ciudad del Callao ocupa una gran extensión de terreno. Los temblores de tierra la han arruinado varias veces; pues á consecuencia de ellos fué invadida varias veces por las aguas del mar, causando verdaderos estragos. El primero de esos desastres fué el 20 de Octubre de 1687. Se reconstruyó, pero en la noche del viernes 28 de Octubre (1746) todo volvió á desaparecer sin dejar ni una sola casa. En ese día hubo un gran temblor de tierra que arruinó gran parte de la ciudad de Lima; la del Callao sufrió poco en un principio y ya se habían retirado las aguas cuando á las 10 y 30 de la noche se adelantaron como una elevada montaña y arrastraron cuanto encontraron; los buques de la bahía fueron arrojados á una milla de la playa, y al retirarse las olas arrastraron todos los edificios y sus habitantes en número como de seis mil.

La temperatura de la ciudad es sana, igual á la de Lima. Hay dos iglesias nuevas, la Matriz y Santa Rosa, no dignas de la grandeza del Callao; por lo demás, la ciudad no tiene ningún edificio notable. En la parte norte existían los famosos fuertes ó torres blindadas con cañones de calibre de 300 á 500. La aduana ó almacenes fiscales, ocupan el antiguo célebre castillo del Rey Felipe. Hay dos estaciones de los ferrocarriles del Callao á la Oroya y del Callao á Lima y Chorrillos.

**

Bolivia.—Camino del Illimani.—Sabido es que el Illimani es uno de los picos más elevados del globo. Para aproximarse á su altura media el viajero atraviesa por regiones diversas sumamente variadas; unas veces, sobre todo, son verdaderos verjeles, cubiertos de una vegetación espesa, robusta y variada; otras, sigue por desfiladeros desnudos, abiertos sobre las rocas de muy difícil acceso.

Muchos han tentado la ascensión hasta las cumbres más altas, pero, aun cuando algunos viajeros han aseverado haber alcanzado aquéllas, sus relatos carecen de verdad, siendo más novelescas que reales las relaciones que han hecho al respecto.

LAS ESCUELAS DE COMERCIO
EN AUSTRIA

Los Sres. Jourdan y Dumont, partidarios, con sobrada razón, de la enseñanza técnica, acaban de dar á luz, en el *Boletín de la Enseñanza Técnica*, un estudio sobre la enseñanza mercantil en Austria-Hungría, cuyos resultados son aún más satisfactorios que en el Imperio alemán.

En primer lugar, hay que advertir que la enseñanza, en general, en todo el Imperio austriaco es tan liberal como democrática, más liberal que en Alemania, en España y en Italia, y mucho más democrática que en la misma República francesa. Ya tendremos ocasión de hablar de esta organización.

Austria cuenta con 47 Escuelas de Comercio y Hungría con 38, lo que da un total de 85 establecimientos, con 14.700 alumnos. Alemania sólo cuenta con 37 Escuelas, con 4.226 alumnos, y Francia, con 33 y 3.023 alumnos.

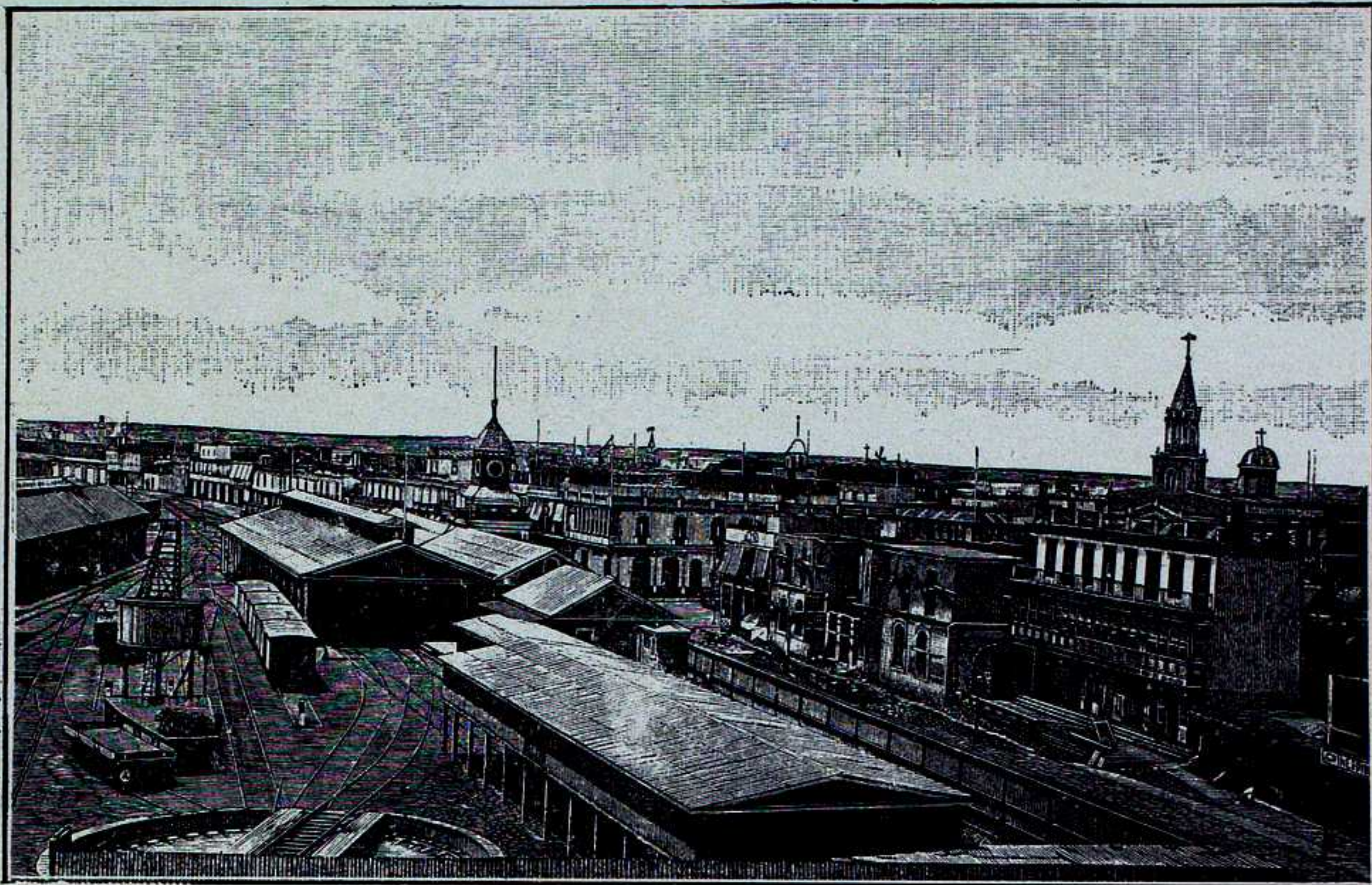
Los establecimientos austriacos están divididos en Escuelas superiores, cuyo número es de 61, entre las cuales 15 llevan el nombre de Academias de Comercio y Escuelas de segunda enseñanza comercial, que ascienden á 24. Por de contado las superiores dan derecho á servir en el Ejército durante un año.

Todas esas Escuelas tienen una instalación de lujo y fondos necesarios para que la enseñanza no carezca de nada; la mayor parte son

recientes: en 1870 había en el Imperio 15 Escuelas; en 1890, 34, y desde esa época se han abierto 29 más.

Si el Gobierno se impone muchos sacrificios para fomentar y sustentar esos establecimientos, en cambio tiene la satisfacción de verlos muy poblados, y con una población estudiosa y diligente. De 1886 á 1898, los efectivos de las Escuelas de Comercio de Austria se han

PANORAMAS SUD-AMERICANOS



PERÚ.—VISTA GENERAL DEL CALLAO



BOLIVIA.—CAMINO DEL ILLIMANI

aumentado en 228 por 100, mientras que en Francia, durante la misma época, sólo aumentó en 87 por 100, y en 20 por 100 en Alemania. No será el comercio austriaco el que se queje de ese resultado.



EL NUEVO MINISTRO DEL PERU

SU ARRIBO Á BUENOS AIRES

Al entrar en máquina nuestro número llega á esta capital el nuevo ministro plenipotenciario del Perú en nuestro país, Dr. Victor Eguiguren, que ha sido recibido con todos los honores debidos á su elevado rango.

Una numerosa manifestación acompañó al Dr. Eguiguren hasta la casa de la legación del Perú, en donde un estudiante de sexto año hizo uso de la palabra, pronunciando un elocuente discurso.

El Dr. Eguiguren contestó en sentidas frases, agradeciendo en nombre de su nación la demostración cariñosa y declaró que el Perú será siempre un fiel amigo de la Argentina, con la que lo unen la gratitud y glorias comunes. Terminó haciendo votos por el porvenir de la República Argentina.

Nuestra cordial bienvenida al distinguido diplomático.



CASA DE EXPÓSITOS

No pueden negarse á la beneficencia pública en Buenos Aires todos los prestigios de una institución que por doquiera extiende vivificantes ramas y siembra beneficios sin cuento en el extenso radio de la capital más populosa de la región sud-americana.

Grupos ó asociaciones de señoras caritativas dedican preferente atención á todo socorro, toda ayuda y auxilio que salve al desvalido y al desheredado de las garras del infortunio, y no hay palabras para elogiar la positiva y benéfica influencia de una emulación entre las damas más renombradas de nuestra sociedad que ha dado vida y sostiene asilos, y casas de misericordia y de educación numerosas en nuestra ciudad.

La Casa de Expósitos, á la que se refieren las interesantes «notas gráficas» que ilustran estas páginas, es un establecimiento de abolengo notorio, que es «nota de actualidad» palpitante, por estar á discusión en las Cámaras una Ley de Patronato que sirva para reglamentar deficiencias y crear reglamentos que faciliten y aseguren los desvelos de las clases caritativas en beneficio del mísero niño sin amparo ni protección.

La claridad de la reproducción en nuestras páginas ilustradas, nos ahorra la tarea descriptiva y detallada, pero nó sin hacer constar que esta Casa, situada en la Avenida Montes de Oca núm. 70, fué erigida en 14 de Julio de 1779 por el virey D. Juan José de Vertiz, y que, desde esa época hasta 1823, en que se estableció la Sociedad de Beneficencia y se hizo cargo de su dirección é inspección, estuvo siempre vigilada por la autoridad civil.

En el mes de Abril de 1838, la Casa de Expósitos fué suprimida por el dictador Rozas, siendo restablecida en 16 de Marzo de 1852, por decreto del Gobernador provisional Dr. D. Vicente Lopez.

Este establecimiento, cuyo objeto es recoger y dar asilo á los recién nacidos que son abandonados por sus padres, está dividido en salas para niños de pecho, enfermos, una sala de niños de despecho, enfermos; dos salas para enfermos contagiosos y seis dormitorios para niños sanos. Un competente personal técnico y un auxiliar numeroso atiende á las diversas ramificaciones de la dirección y administración, ropería, etc., etc., revelando el solícito cuidado con que se atiende á la infancia desamparada.

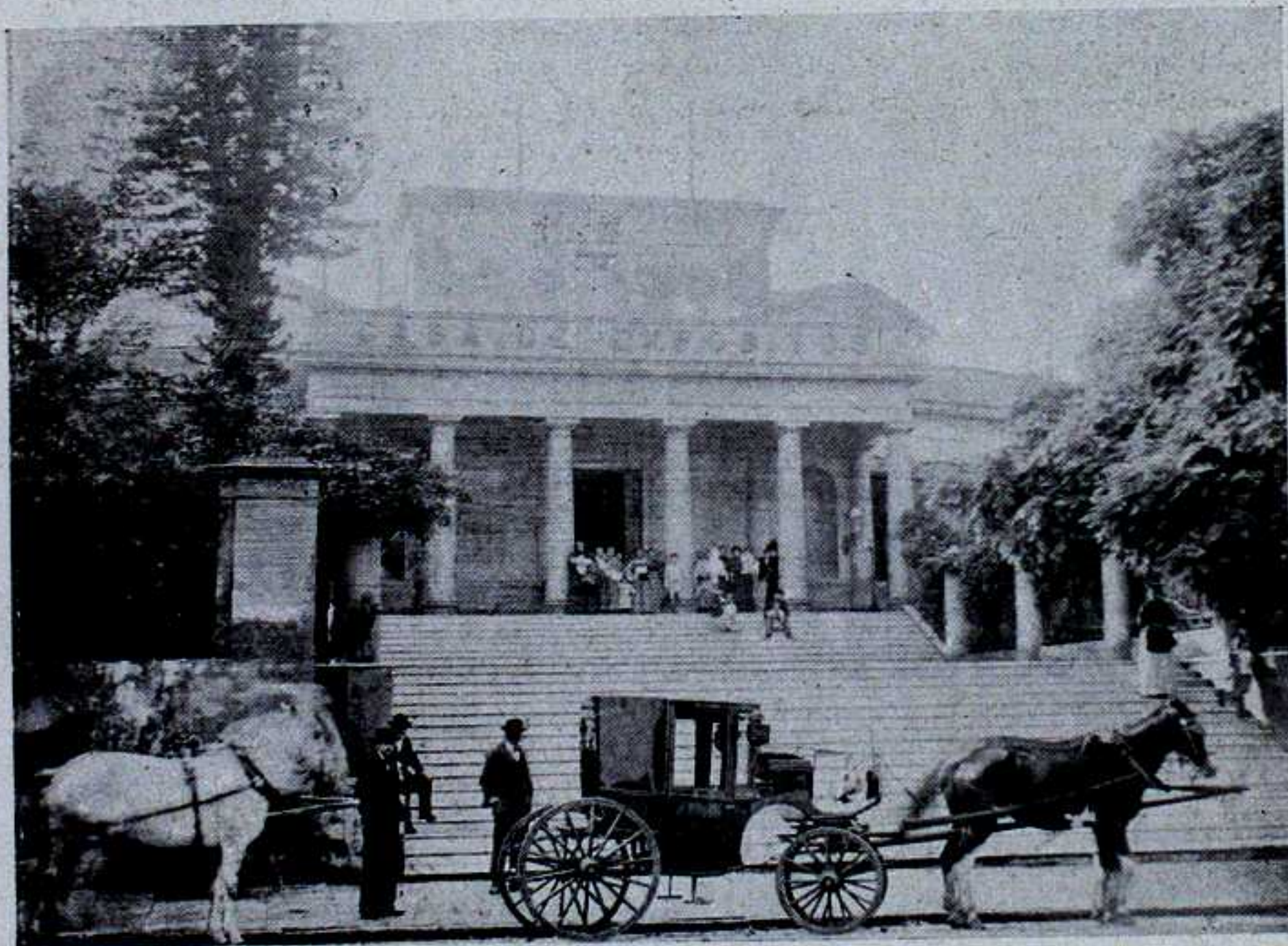


LO QUE DEBEN SER LOS JUEGOS

DE LOS NIÑOS

Importa sobremanera fijar con la debida claridad el concepto preciso que debe tenerse de los juegos infantiles; marcar con exactitud los verdaderos puntos de vista desde los cuales deben ser estudiados; señalar el objeto de los mismos y el resultado saludable que de ellos debemos esperar. Son los juegos infantiles, según la acepción vaga y general que comunmente se les da, ciertas recreaciones y pasatiempos en que reina la alegría propia de esa edad dichosa que no conociendo el mundo en su fiera realidad, le contempla á través de un prisma hermosamente embriagador.

Esta definición expone simplemente el hecho, pero no declara el



ENTRADA PRINCIPAL



GRUPO DE EMPLEADAS

carácter, ni los distintivos y notas más salientes, ni el fin altísimo que en mí sentir entrañan esas expansiones que el niño busca con febril interés y goza con palpitante fruición.

El primer carácter que descubre el atento observador en los juegos de los niños es la satisfacción de una necesidad, pero de una necesidad enérgica, avasalladora, inexorable. Esta afirmación sorprenderá tal vez á no pocos de mis lectores, creídos de que la nota culminante que debe presidir en los juegos de la niñez es la alegría y el deleite que siempre los acompaña. Y sin embargo, esa alegría no constituye el distintivo principal de los juegos infantiles; es simplemente un efecto, un resultado, una consecuencia legítima de esa necesidad cumplida y satisfecha.

Por eso debe brillar en los juegos infantiles la espontaneidad que es preciso favorecer en cuanto sea dable, en vez de coartarla y deprimirla. Los niños, únicamente los niños, deben ser los directores natos de esas escenas encantadoras que el hombre maduro apenas acierta á comprender.

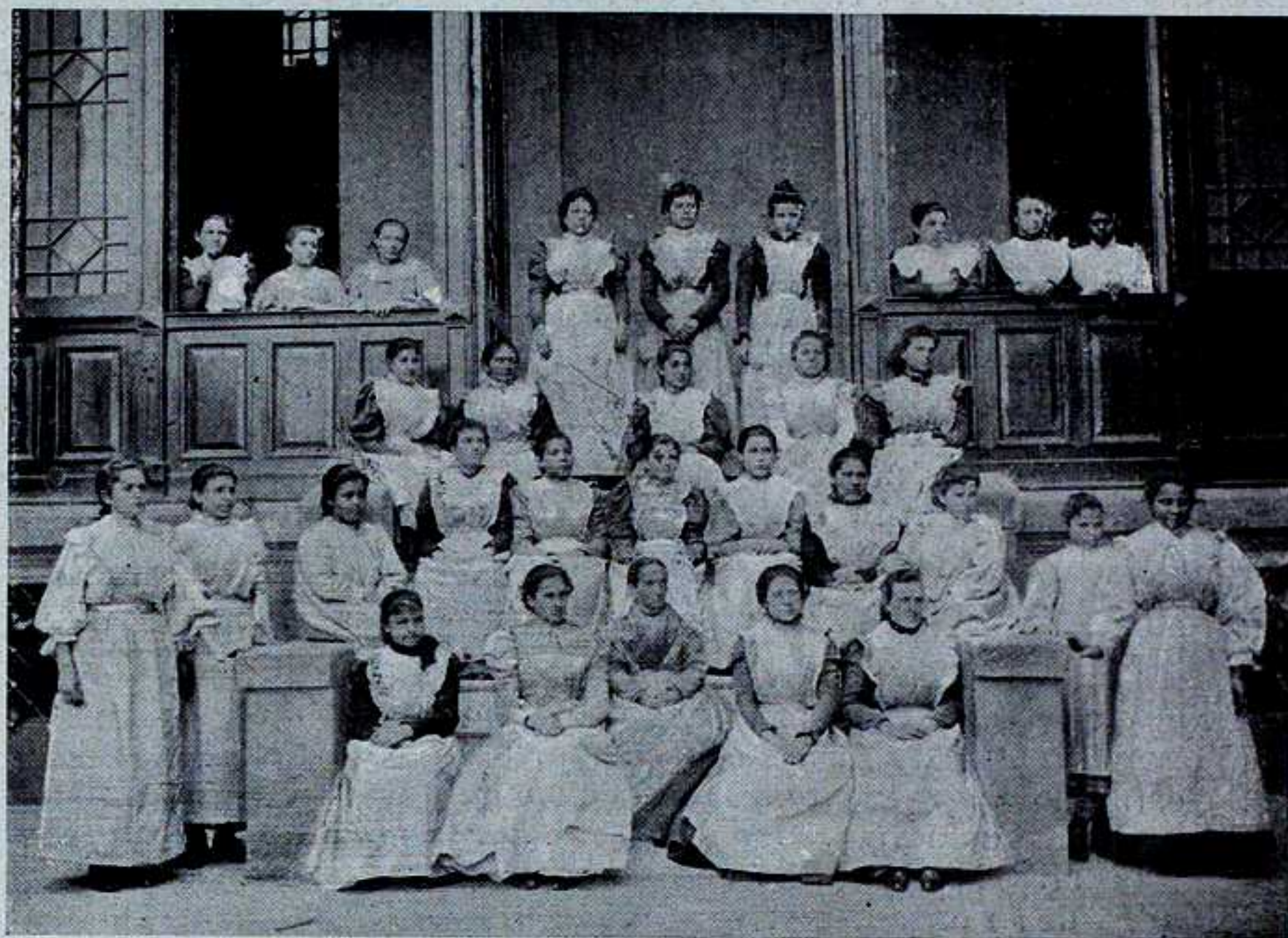
Sean los niños y nadie más los que escojan sus juegos, y sólo ellos los que determinen el modo, la forma y los graciosos incidentes que surgen casi siempre de esos alborozos infantiles. Porque desde el momento que se sienten cohibidos y contrariados en sus juegos, á la alegría sucede la tristeza, cuando no el despecho; la animación y el bullicio tan propios de sus años son reemplazados por un silencio de muerte; dibújase en su semblante un fastidio que guarda en su seno los gérmenes sombríos de la protesta y de la rebelión, transparentándose al punto claros indicios y visibles conatos de querer sacudir aquel yugo insolente que se opone á sus naturales propensiones, y que romperían bien pronto á no estar convencidos de su debilidad y de su impotencia. Desde aquel punto desaparece todo encanto, todo aliciente para el niño, y las gratas impresiones y el regocijo que se prometía de sus juegos, se truecan en amargo estupor, apoderándose de su alma la indignación, la indiferencia y el desabrimiento.

Si, por lo contrario, son los mismos niños los que eligen y proponen sus juegos, buscarán los que más se ajusten á sus necesidades, y en sus regocijadas expansiones, el observador traslucirá con maravillosa exactitud todos los instintos del niño; sorprenderá sus ideales más ocultos, descubrirá sus opiniones, sus sentimientos su modo de ver las cosas, porque aparecerá allí sin artificio, sin hipocresía ni doblez: con libertad ingenua y candorosa. Así los juegos tendrán para el niño mil encantos, porque los mirará hijos de su inventiva y adecuados á su temperamento; así le parecerán más agradables, más interesantes y además responderán mejor á nuestros fines educativos. Querer imponer reglas á sus juegos, es arrebatársele sus más preciados derechos, es desconcertarle, es perturbar su alegría, es, en una palabra, oponerse al noble objeto que el educador nunca debe perder de vista en los juegos de los niños.

Como consecuencia de lo dicho anteriormente, para que los juegos sean apetecidos y codiciados por la niñez, debe eliminarse de ellos todo lo que propenda á la exactitud y á la uniformidad. La variedad debe ser uno de sus distintivos principales, pero no una variedad modelada en un plan preconcebido, sino una variedad alegre, juguetona, inconstante, voluble, caprichosa, arbitraria; producto fiel de sus necesidades, reflejo exacto de sus inclinaciones, trasunto elocuente de sus más arraigados instintos. Sustitúyase á esa volubilidad é inconsecuencia que caracteriza los juegos de los niños; sustitúyase á este sabroso desbarajuste eso que los hombres llamamos armonía, orden y concierto, y veremos que aquel mar de ondas rizadas donde flotan sonrisas y ocultas esperanzas, y palpitan acaso gérmenes de audaces empresas y de planes gigantescos, se convierte en un lago de aguas inmóviles que aguarda en su seno los gusanos repugnantes de la estupidez y el desaliento. El niño que suele sentir los impulsos enérgicos de su libre albedrío, no consiente jamás que se reglamenten sus expansiones y sus juegos; quiere que sean hijos de su temperamento; que se amolden á sus gustos y se armonicen con sus deseos. Nadie como él más indicado para elegir los juegos que más le convengan y que mejor se adapten á sus inclinaciones. Así, el educador debe proteger esa agitación abrumadora que se observa en los juegos de los niños, porque prueba su vida exuberante, del mismo modo que el Océano revela la fuerza imponente que se cobija en sus abismos con la agitación eterna de sus olas. Pero en medio de tanta agitación se complacen de vez en cuando los niños en remedar ciertas formas ordenadas, estableciendo jerarquías y creando instituciones en sus juegos, y en esos casos no tarda en surgir de la multitud uno que muestra poseer ascendiente sobre todos; un pequeño dictador que dirige y se impone á la colectividad; pero esa supremacía no ofende á los compañeros, por-



CASA DE EXPÓSITOS. — SU CAPILLA PRIMITIVA



CASA DE EXPÓSITOS. — GRUPO DE MAYORES

que determina un delicioso vaivén, tumultos, rebeliones y veleidades sin cuento y suele ser causa de incidentes y episodios para ellos muy interesantes.

Apenas se concibe la necesidad de recordar que no por esto deben los niños quedar abandonados á sí mismos. El preceptor debe ejercer



CASA DE EXPÓSITOS. — AMAS INTERNAS



CASA DE EXPÓSITOS. — SALA-DORMITORIO DE MAYORES



CASA DE EXPÓSITOS—AMAS INTERNAS EN EL RECREO

sobre ellos una acción benéfica y tutelar, más sin que los niños lo adviertan, á fin de que sus juegos se revistan de aquél carácter expansivo que los hace tan agradables. Las iniciativas deben partir exclusivamente de los niños; el maestro sólo debe tener una participación indirecta y expectante, porque toda intrusión perturba y hace perder su carácter propio y peculiar á los juegos infantiles. La intervención del maestro debe ser, pues, apenas perceptible, salvo en los casos en que, del natural aturdimiento de los niños, pudiera sobrevenir algún accidente desagradable.

Entre los juegos de los niños serán siempre los mejores los que pongan en movimiento su organismo; los que constituyan una gimnasia natural, sin reglas ni preceptos, aconsejada sabiamente por el instinto, de ordinario juez certero y de luminosas enseñanzas. El desarrollo orgánico del niño hallará cumplida satisfacción con los ejercicios que en los juegos él mismo se procura.

A los juegos de la niñez debe ir indisolublemente unido el grato esparcimiento y la alegría, para que resurjan después nuevos alientos, aparezcan nuevos impulsos y broten más fecundas energías. Por esta razón, hay que separar de sus juegos todo convencionalismo, todo lo que ejerza la más insignificante coacción, todo lo que exija el más pequeño esfuerzo de la mente, y, por decirlo de una vez, debe el niño en sus diversiones columpiarse en el seductor ambiente de la libertad. Anublar las alegrías infantiles con trabajos mentales, es desconocer las necesidades de su organismo, es olvidar una de las notas más simpáticas que debe resaltar en sus juegos, es, en una palabra, soberanamente odioso y no puede producir más que resultados negativos.

Y ya que es esta ocasión oportuna y propicia, nadie extrañará que me declare resuelto adversario de los juegos llamados instructivos, porque son una monstruosidad, porque envuelven el mayor de los contrasentidos, porque no aportan absolutamente nada de lo que tenemos derecho á esperar de esas hermosas expansiones de la niñez. Hasta en los juegos se pretende molestar y afligir á esas tiernas inteligencias; hasta allí se las combate con atrocidad implacable; todo por el afán insostenible de que brillen por una precocidad que, en lugar de constituir un sólido progreso, es, por lo contrario, causa de graves desventuras. Trás esos juegos vuelven los niños al estudio con el espíritu fatigado, extenuado, rendido; sin aquellos brios, sin aquella valiente energía que se sigue á un descanso placido y tranquilo. No acierto á comprender por qué hasta en sus inocentes recreaciones se pretende exprimir el jugo de esos infortunados cerebros para que rindan frutos prematuros, después de los cuales no puede seguirse otro resultado que la anemia intelectual y la impotencia.

Destiérrese, pues, de los juegos infantiles ese intelectualismo que enerva y extenua las más brillantes aptitudes; no queramos que en los albores de la vida se atrofien y mueran por consunción esas hermosas

facultades de los niños, que educadas convenientemente y según los principios de la sana razón augurarian un risueño porvenir. Persigamos en sus diversiones fines educativos que respondan á las necesidades de su vida física, intelectual y moral. Los juegos de los niños deben ser magníficos oasis en el desierto de la vida, donde se restauren y regeneren las abatidas fuerzas de su cuerpo y cobren nuevo vigor las facultades y energías del espíritu. Deben caracterizarse por su sabor, marcadamente educativo, contribuyendo poderosamente al desenvolvimiento y vitalidad de la parte física del niño, para que, robustecidos y perfeccionados los órganos, sean éstos, valiosos instrumentos con cuyo concurso pueda el espíritu llevar á cabo su misteriosa labor.

Los juegos infantiles deben tener, pues, por primer objetivo el desarrollo orgánico, para que, repercutiendo en el alma, contribuya de una manera benéfica á los altísimos fines de la educación. Cuanto más perfectos sean los órganos, más lucidas serán las manifestaciones del espíritu; y ya que los sentidos son medios de comunicación por donde el alma se enriquece sin cesar, hagamos que en los juegos predomine el mejoramiento físico del niño y se dilaten y perfeccionen sus sentidos y sus órganos, para que, siendo instrumentos adecuados del alma, pueda ésta surcar el dilatado mar de las abstracciones y los espacios infinitos de la ciencia.

Y si los juegos se verifican al aire libre, entonces aumenta de una manera indiscutible su utilidad y su importancia. Los cuerpos se vigorizan; los fenómenos vitales se producen con más regularidad y mayor fuerza, y al contemplar las escenas de la Naturaleza, no con afán congojoso de saber, sino con serenidad de espíritu, sienten los niños abrirse su corazón á la esperanza; quedan dulcemente sumergidos en un cielo de perspectivas siempre nuevas; su tierna imaginación aletea entre sonrientes armonías, realizándose entonces en el santuario del alma esas operaciones ocultas que son el germen fecundo de maravillas ulteriores.

José BONET COSTAS



LO HUMANITARIO

Fué la primogénita y los cuidados que la prodigaron no tuvieron límites. Nació entre alfombras y encajes, vivió metida en las habitaciones y se desarrolló en una temperatura apacible, sin sufrir jamás las sacudidas de los cambios del termómetro ni las molestias de una vida agitada. Los padres, cuando se convencieron de que ya no podían dar una compañera á su hija, redoblaron los cuidados y se con-



CASA DE EXPÓSITOS. — LA CARPINTERÍA Y EL CIEGO CARPINTERO



CASA DE EXPÓSITOS. — PERSONAL DE EMPLEADOS

virtieron en sombra de la joven. Lo más ó menos pálido de las mejillas era motivo de un comentario. ¿Si estará anémica? ¿Si tendrá fiebre? La tos era una varita mágica que hacía aparecer al médico á los cinco minutos. Con tal método, hicieron de aquella mujer un ente raquítico y antojadizo, tan estrecho de carnes como de espíritu y más propenso á concluir en un manotazo de nervios insoportable que en una persona apta para la vida. Aunque no mal encarada, tenía en su rostro algo de apatía hacia sí misma y su cuerpo flaco que sustentaba de mala gana la cabeza, no era flexible para moverse sino pesado en su delgadez y seco en sus movimientos. Que una cosa la exasperara los nervios, era la mayor de sus contrariedades y el que alguien la contradijera, la más grande de las violencias.

En fuerza de no salir de su casa, dióse á leer toda clase de libros, hasta atragantarse de novelas y llegar á conocer algo de Filosofía, que también por este lado se inclinaron sus aficiones, más sólo supo de esa filosofía casera, construida para todo el mundo, sabiendo que *todo el mundo* es el ser más ignorante que darse pueda. El romanticismo novelesco, no era de su predilección; la afectaban demasiado esos amores trágicos que siempre acaban con el descalabramiento de alguno. De los naturalistas, no podía citar á uno siquiera sin que se le crispasen los nervios. ¿Cómo era posible que ella, encarnación de la suprema armonía, de la distinción más pura, del más delicado gusto, fuera á transigir con lo grosero, lo burdo, lo antiestético por excelencia? Filosóficamente, sus ideas eran avanzadísimas. Los primeros libros de esta materia que cayeron en sus manos, la tuvieron á mal traer por algún tiempo; pero bien pronto sus convicciones se consolidaron y hoy es el día en que marcha á la vanguardia con paso firme. En literatura, al buscar el corte elegante, el exotismo de la forma, olvidando la robustez de ideas y todo lo que da vigor al conjunto, no hacía otra cosa que seguir la ley de su temperamento. Su naturaleza anémica y enfermiza, incapaz de concebir lo grande, había de enredarse en las sutilezas y excentricidades del estilo que difícilmente contienen algo de sólido.

Entre las que consideraba mayores aberraciones de nuestra época, figuraba la de una ley brutal, que olvidando todo sentimiento noble y elevado, consentía y reglamentaba la muerte, sancionándola para determinados casos. Creía que tan dura pena, era un rastro de añejas é incoherentes opiniones, que dado el grado de civilización actual, no tenía razón de ser. Las ideas humanitarias hablaban muy alto en ella para que se hiciera cómplice de tan horrendo castigo.

Si algo en tal criatura parecía enérgico, era esta convicción. En cierto caso demostró que no era sólo con palabras como defendía sus ideas. Se trataba de un criminal célebre que fué condenado al último suplicio. De varias partes de la sociedad se levantaron damas abnegadas y de alma caritativa, que sin acordarse de los trabajadores que reciben la muerte por lo rudo y pesado de la labor, marchaban ahora en corporación á pedir indulgencia para aquel desgraciado, víctima de sus arrebatos.

Nuestra heroína no faltó á tal acto. Es más; ella fué la encargada de expresar en nombre de sus compañeras, los deseos de conmutación del tremendo castigo impuesto al condenado. Pudo en tal momento expresar brillantemente sus ideas, después de consolidadas con el estudio serio del asunto. —¿De qué sirven los adelantos de una sociedad, que á fuerza de luchas y padecimientos ha conseguido dejar al espíritu humano libre de toda preocupación y malquerencia con sus semejantes? La ciencia ha demostrado que los actos humanos, son el nuevo producto de la herencia, del medio y del momento, sin que juegue la

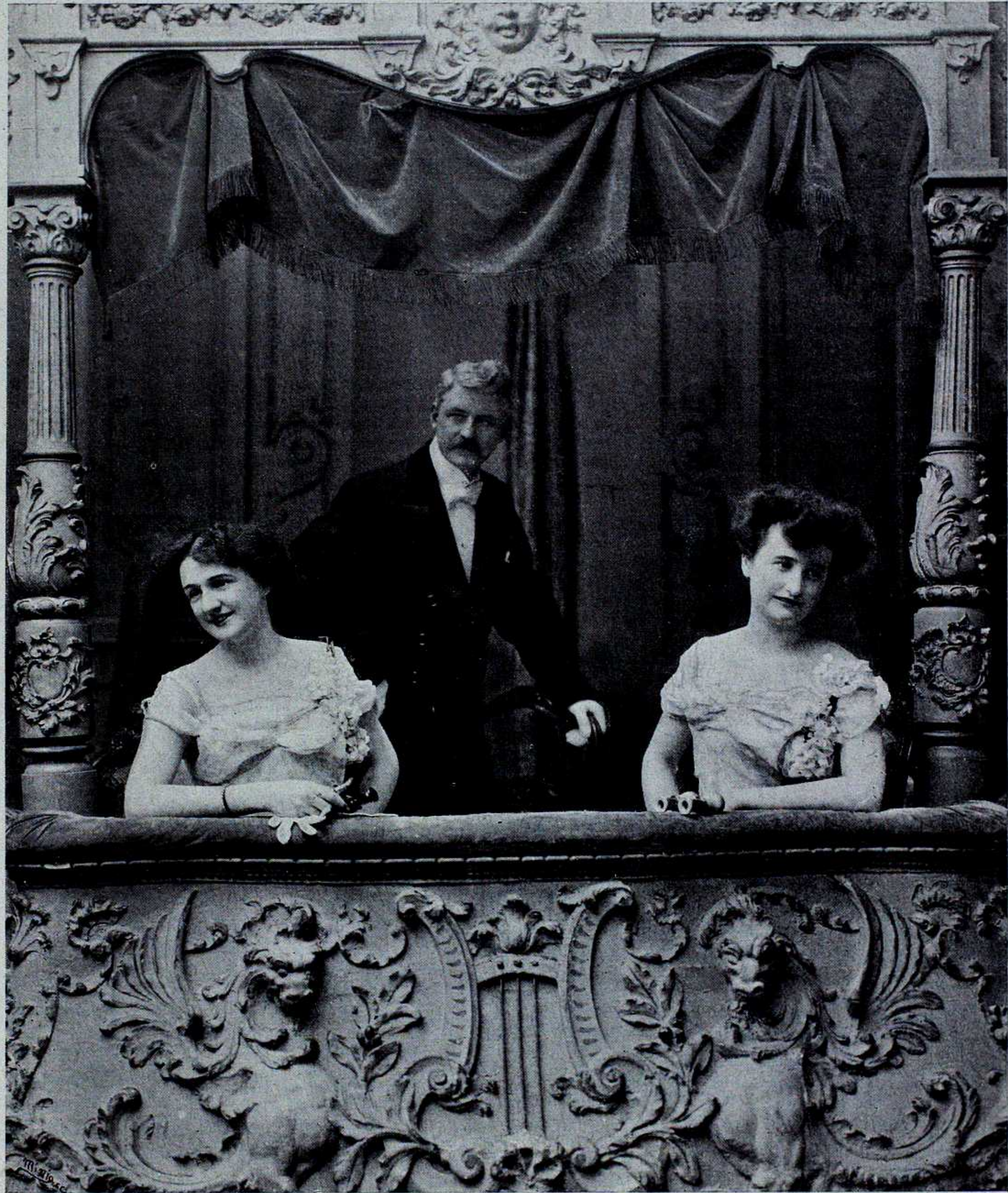
voluntad papel alguno; y la experiencia enseña, que el criminal no es más que un retardado ó un desviado en la evolución de la especie. Es, pues, justo, no quitar la vida á un irresponsable.

Luego tocó la cuerda sensible, que tan bien sienta en las mujeres cuando no explotan con ella, é hizo ver cuanto repugna á un corazón filantrópico, el cebarse en un hermano indefenso. Todo fué inútil sin embargo, y la sentencia se llevó á cabo.

Por aquellos días sufrió bastante. Más pasó el tiempo y nuevas preocupaciones la hicieron olvidar tales disgustos.

En cierta ocasión, leía ella encerrada en su cuarto; junto á la puerta, con la cortina descorrida para recibir más luz, y cortando de vez en cuando la lectura para mirar sobre la casa vecina á varios albañiles que frente á ella trabajaban la mayor parte del día. Distráida

EN EL TEATRO DE LA ÓPERA DE BUENOS AIRES



ARGUCIAS DE LA FOTOGRAFÍA
EL PALCO DEL SEÑOR ENRIQUE L. GREEN

(De fotografía de Witcomb)

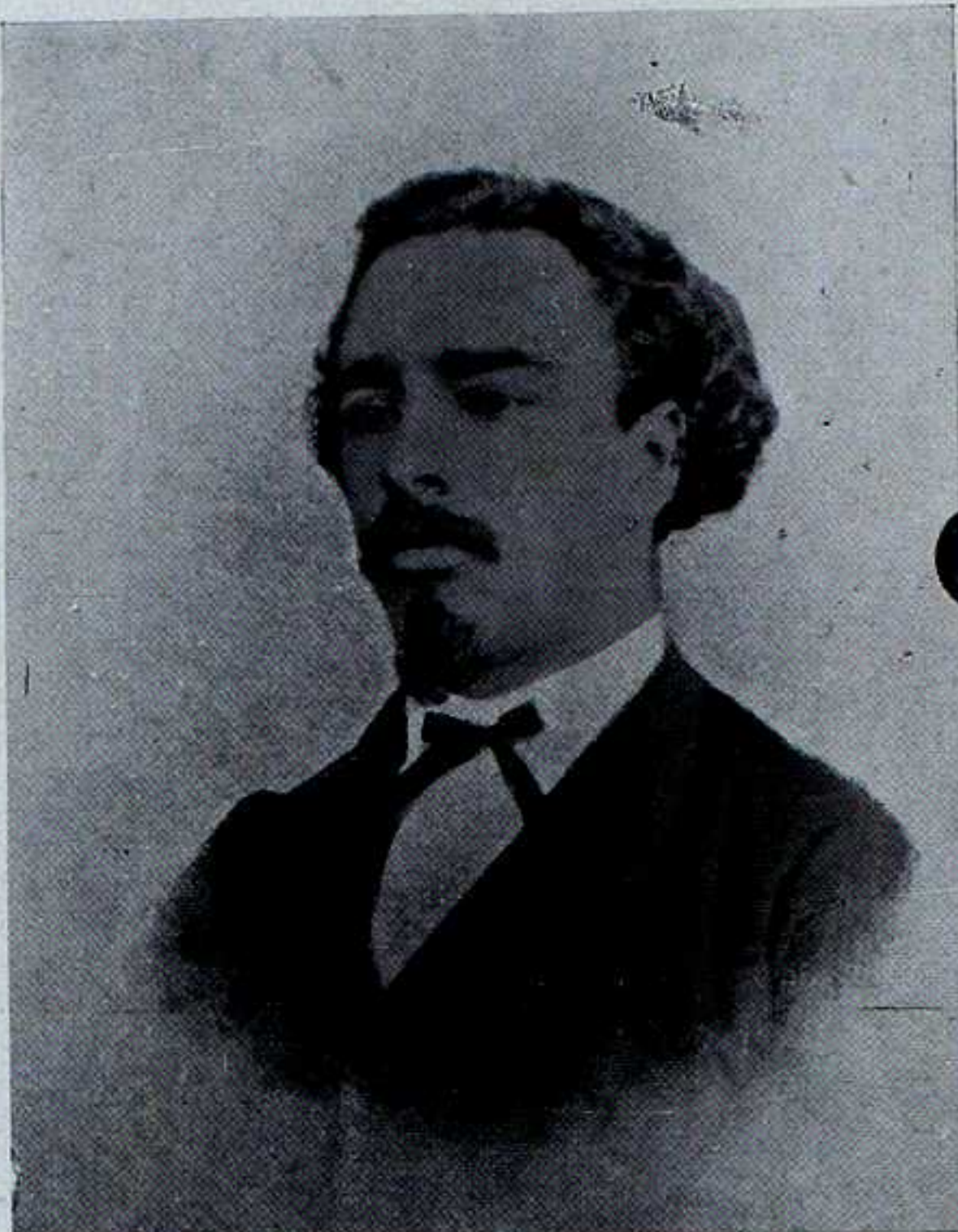
estaba, cuando uno de aquellos hombres, al querer subir á un andamio, pisó en falso, y cayó al patio mismo á que daba la pieza de la joven. Instantáneamente, y al querer el infeliz levantarse y no poder hacerlo por lo terrible del golpe recibido, clavó la vista en la mujer que halló delante, como si quisiera, mostrando esa expresión de espanto que el dolor infinito imprime en el rostro, pedir misericordia con patético lenguaje. Ella no pudo evitar el encuentro de aquella impresionante mirada. Vió la dama todo esto en un minuto, y apenas lo vió, levantóse bruscamente toda demudada y estremecida; apretó con un movimiento rápido los pasadores, y dando un grito que era la nota más aguda de su voz chillona y aflautada, corrió á echarse en brazos de su madre. Poco rato después, y en medio del silencio más profundo, moría sólo y abandonado, aquel hombre que pareció á primera vista que fué á dar con su cuerpo en un sitio habitado por seres humanos.

SALVADOR FORNIELES.

DR. MANUEL F. CAMPO SALLES
ACTUAL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL



1863
EN SU ÉPOCA DE ESTUDIANTE



1865
AÑO EN QUE SE GRADUÓ DE ABOGADO



1879
DIPUTADO Á LA ASAMBLEA DE SÃO PAULO

RIO JANEIRO — PALACIO DE ITAMARATY



EL GRAN SALÓN DE RECEPCIONES EN EL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

Dr. MANUEL F. CAMPO SALLES
ACTUAL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL



1885
DIPUTADO PROVINCIAL EN SAN PAULO

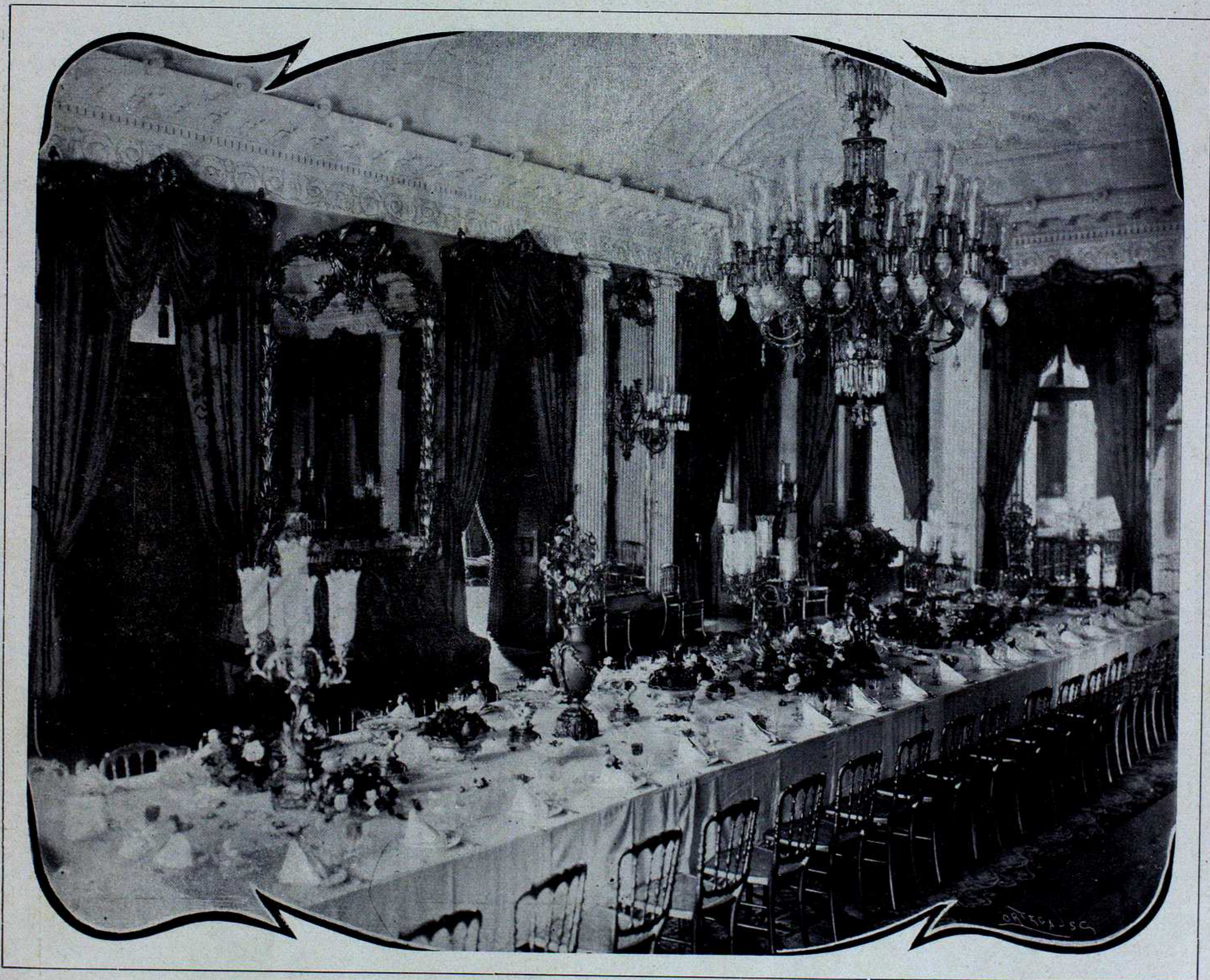


1889
MINISTRO DE JUSTICIA (GOBIERNO PROVISORIO)



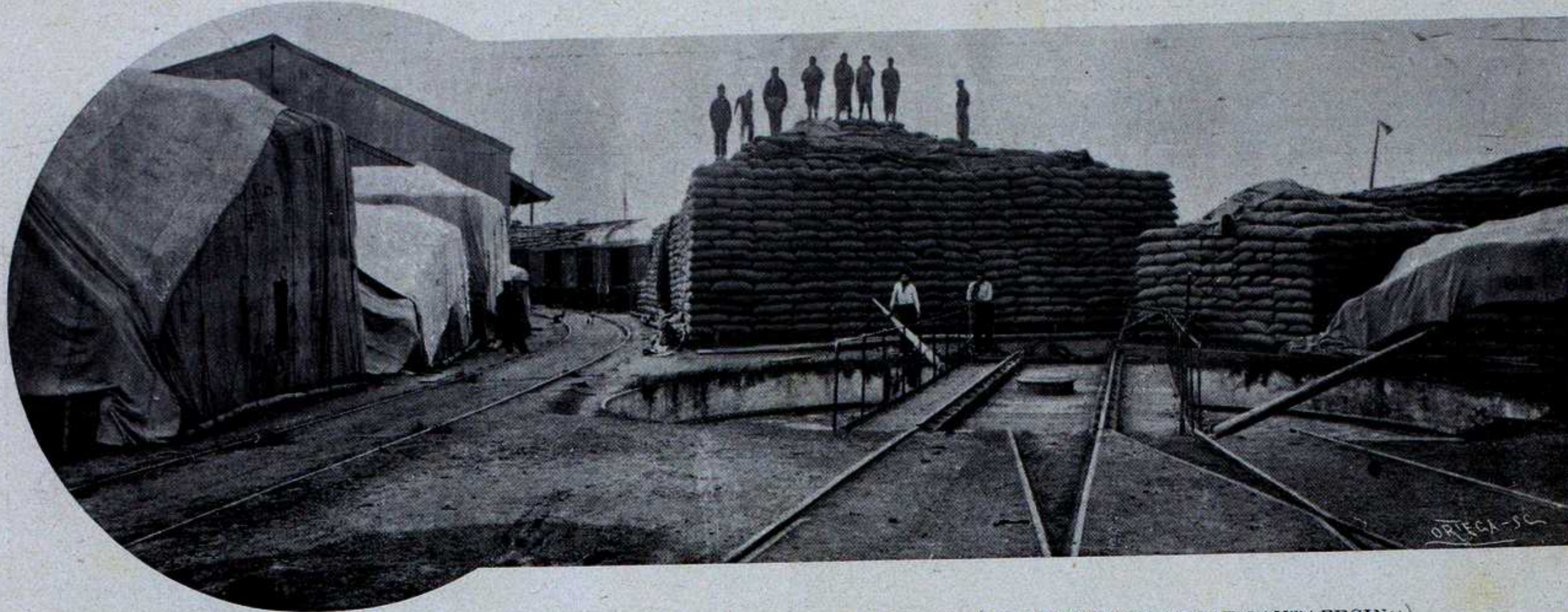
1900
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

RIO JANEIRO — PALACIO DE ITAMARATY



LA SALA DE BANQUETES EN EL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

EN LA PROVINCIA DE SANTA-FÉ



ROSARIO. — PILAS DE CEREALES PRONTAS PARA EL EMBARQUE, (FERRO-CARRIL OESTE SNTAFECINO)

SOBRE AGRICULTURA Y GANADERÍA

No podríamos encontrar mejor pie de tema para las anotaciones que especifiquen algo sobre estos dos importantes ramos de la riqueza nacional, que las siguientes líneas que tomamos de un ilustrado opúsculo del ingeniero señor Francisco Seguí, que señala las causas y rémoras de atrasos y rutinas históricas, á pesar de los consejos de la experiencia que, aunque ellas se refieran en especial modo á la Provincia de Buenos Aires, tienen aplicación á la de Santa-Fé de la que nos ocupamos gráficamente en este número.

La propiedad rural en la Provincia de Buenos Aires, dice el notable ingeniero, es propiedad cara y mal aprovechada, inhabilitada en su forma actual para dar toda la riqueza que encierra, á sus dueños y al país. Su división en zonas adecuadas para la ganadería y la agricultura es lo que nos ha de dar su población que es la riqueza; mientras tanto no se alcance ese desideratum, la Pampa monótona, sin árboles y sin corrientes de aguas, seguirá dando de comer á los rebaños descuidados cuando haya pastos, que cuando no haya, morirán. Las terribles plagas como la langosta, que tanto daño ha causado en los últimos siete años; como la sarna permanente en los inmensos rebaños de ovejas, tienen su razón de ser y permanecer en las enormes áreas despobladas, que hasta en la forma traen perjuicios estas, en los mismos bienes que la división existente puede producir.

A un país que tiene una población específica de tres (3) habitantes por kilómetro cuadrado, contando trescientos mil kilómetros de llanuras admirablemente adecuadas para ser explotadas por el hombre, le falta mucho para alcanzar á ser considerado como poseedor de una civilización regular; porque no se puede llegar á ninguna parte con la acción social, que dé amplias seguridades para la vida y la propiedad; no se puede facilitar y construir una viabilidad regular; no se puede hacer alcanzar la educación ni los beneficios de las leyes á todas partes aunque las leyes lo impongan; en fin, ninguna acción

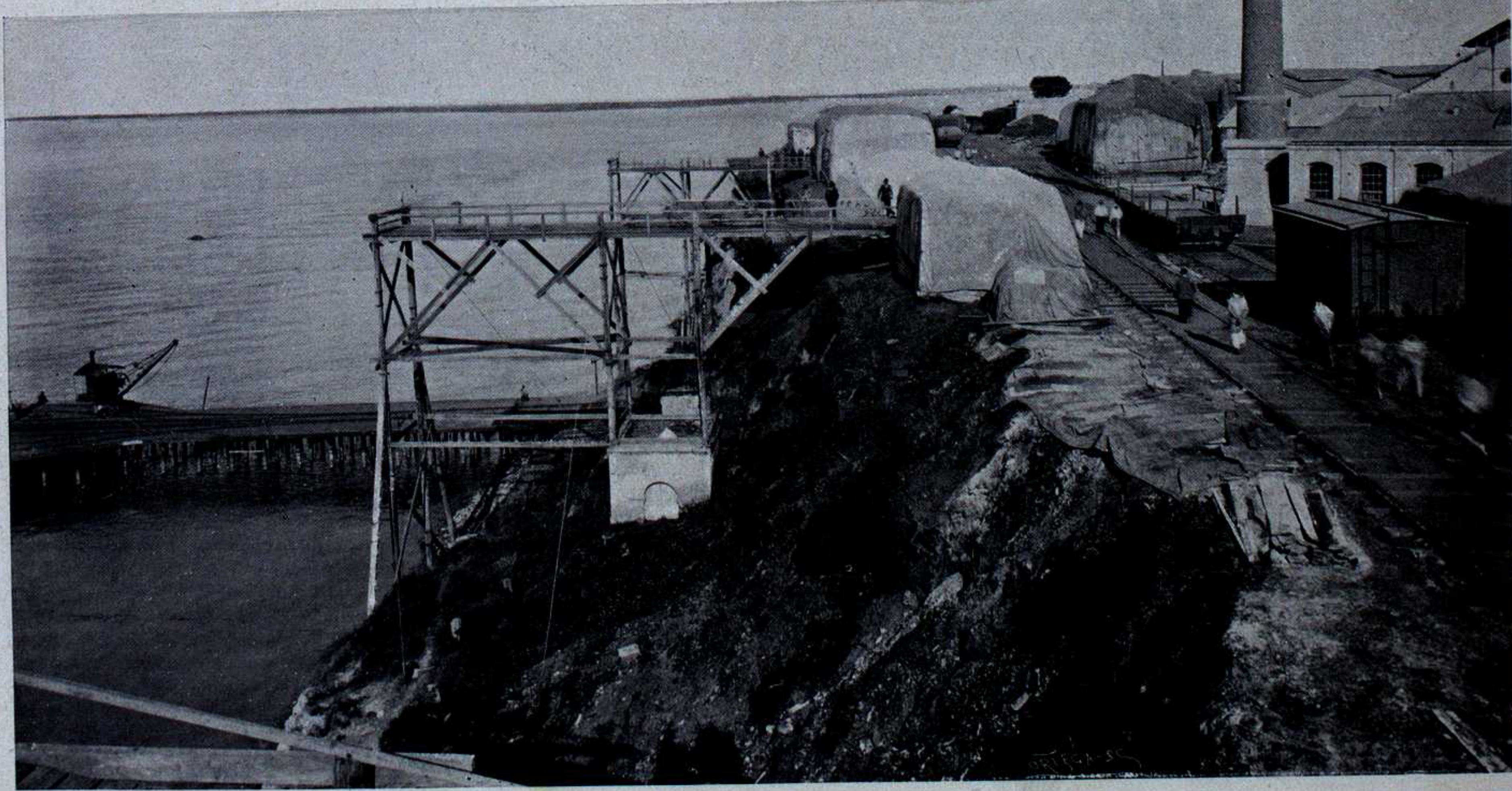
elementos en la forma que leyes hoy universales aconsejan.

La producción de la Provincia no tiene protección alguna ni en el orden Provincial, ni en el orden Nacional. Mientras en el Congreso Nacional se discutía y acordaba protección á las industrias nacientes ó ya establecidas de otras provincias, para hacer competencia á artículos similares que se producen é importan de extranjero, la ganadería y la agricultura sufrían los golpes de represalia que pegaban los países productores de esos artículos protegidos, pero consumidores de carnes, cereales y forrajes. Llevados por un noble sentimiento de progreso, no calculábamos las consecuencias y nuestras acciones libres internas, derechos prohibitivos, primas y demás ventajas proteccionistas, eran contestadas con otras acciones libres internas por las nacientes que se consideraban perjudicadas; elevación de derechos á las carnes, rechazo de cargamentos por defectos de producción, y trabas de toda naturaleza para nuestras grandes producciones. La verdad es que el caso no había sido previsto; se pensó en la ventaja que traía al país evitar la importación de ciertos artículos que empezábamos á producir, se protejieron y fué tal el resultado, tan grande que, sorprendidos como siempre, nos encontramos de repente con un problema complejo, ante un trastorno en las condiciones generales de la producción del país.

El caso es que la protección dió resultados mayores de los que estaban en el pensamiento general cuando se implantaba,



EN LA PROVINCIA DE SANTA-FÉ

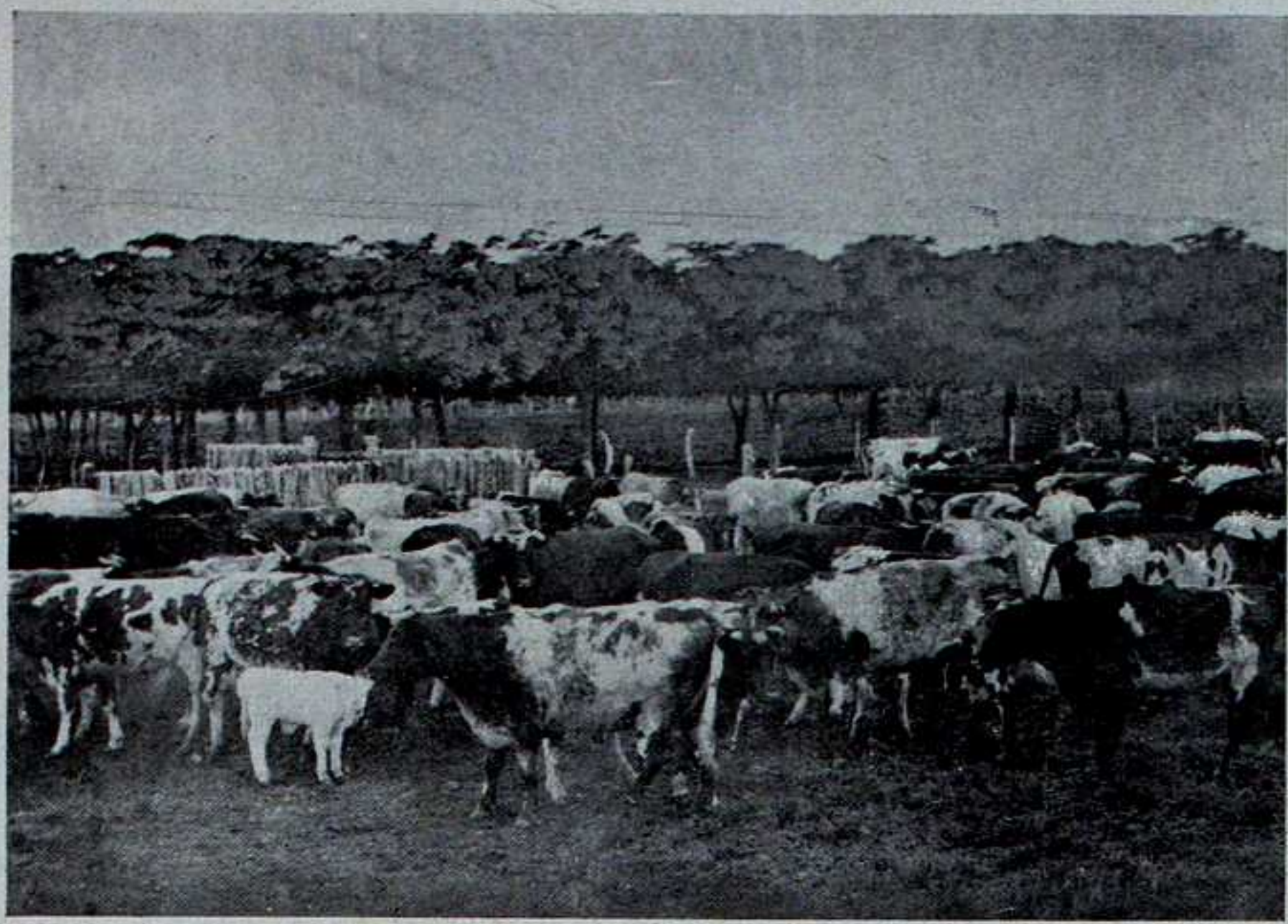


ROSARIO. — CANALETAS DE EMBARQUE DE FRUTOS, (FERRO-CARRIL OESTE SNTAFECINO)

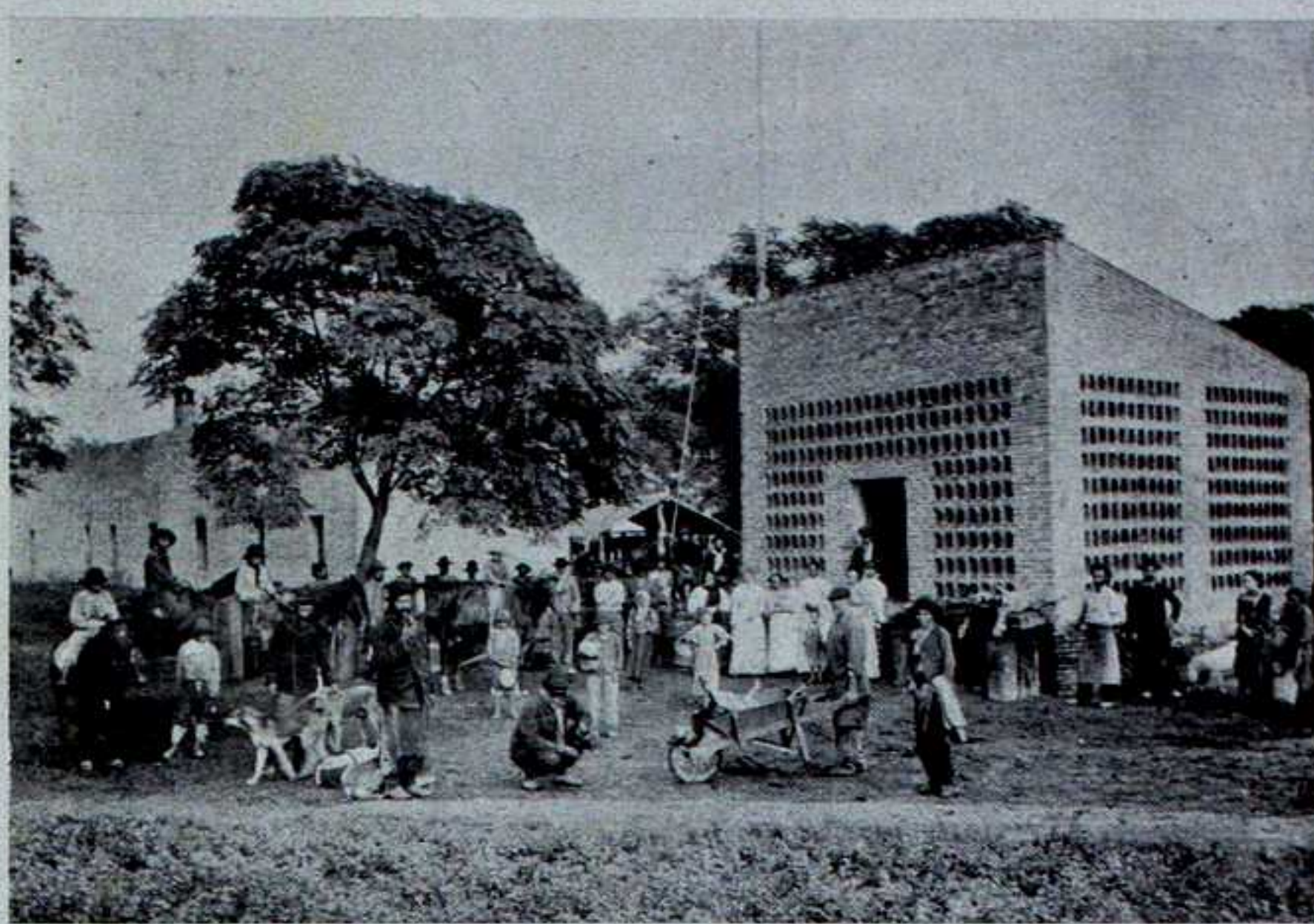
(Fotografías de nuestro corresponsal Sr. F. Corte.)

completa de aquellas que la más elemental civilización tiene establecidas para que haya bienestar, riqueza y moral en los pueblos.

El proceso lento que hemos llamado natural interrumpido tal vez momentáneamente, se reanudará, pero los pueblos que aspiran á ocupar un lugar prominente, porque tienen factores que los autorizan á esa aspiración no esperan la acción social, sino que alientan é impulsan todos los



UN HERMOSO LOTE DE VACUNOS



LA CARNICERÍA—UN MOMENTO DE DESCANSO ANTE EL FOTÓGRAFO



EN PLENA FAENA AGRÍCOLA



UN GRUPO DEL PERSONAL EN HORAS DE DESCANSO



PREPARÁNDOSE PARA LAS FAENAS

VISTAS SACADAS EN LA ESTANCIA «RINCON DE SAN ANTONIO» (SANTA FÉ) PROPIEDAD DEL SEÑOR ANTONIO SARALEGUI

(Fotografías de nuestro corresponsal artístico Sr. A. Lutsch)



EN LA PROVINCIA DE SANTA-FÉ. — SECCIÓN GANADERÍA, (ESTANCIA «RINCÓN DE SAN ANTONIO»)

la sobreabundancia vino, obligando de hecho a premiar la exportación de la industria protegida, alcanzando al extranjero un beneficio a costa de nuestro trabajo. Las principales riquezas, la agricultura y la ganadería, quedaban para recibir los golpes, a tal punto, que si así seguimos, el problema de la colocación de nuestra producción asumirá caracteres de la más gran trascendencia para nosotros, que deben desde luego, preocupar a los Poderes Públicos.

Pero ¿cuál auxilio tiene la producción de la Provincia de Buenos Aires?

Bancos que faciliten el crédito no existen; legislación que la favorezca, no hay, ni nacional ni provincial, pero no solamente no hay legislación que la favorezca protegiéndola moral o materialmente, sino que tampoco hay leyes, ni procedimientos que la guíen, la salven y la alienten. Marchan solas y así marchan en confusión; no teniéndose aún una noción clara de lo que nos conviene más; ni los males evidentes tienen una acción correctiva.

Las grandes plagas, ya sean transitorias como la langosta, que jamás estuvo destruyendo por tan largo período, ya sean permanentes como la sarna, apenas si aquellas preocupan un momento cada año, cuando la catástrofe se produce en los arrabales de las capitales; mientras la sarna causa tanto o más perjuicios a la producción con su permanencia incommovible. La lucha de los particulares progresistas es hoy impotente para vencer el mal y es el caso llegado de los procedimientos enérgicos como los Australianos, ya que tenemos hasta el ejemplo para seguirlo con las facilidades de un medio análogo.

**

La ganadería ha sido y es la más potente fuerza de riqueza de la Provincia de Buenos Aires y tal vez de la República. La producción más espontánea y estupenda que país alguno del mundo haya podido registrar en sus anales, al contarla como factor económico, aunque la computara como la computamos nosotros en el primero y más alto lugar por la misma razón de su fuerza poderosa.

La agricultura, las industrias de transformación han llegado a aumentar el haber de la riqueza del país, pero la ganadería es la gran base, la que mantiene siempre, así como mantuvo cuando era casi exclusiva, la parte capital de nuestro organismo económico-financiero, salvándolo de caer envuelto en ruinas irreparables. Así, ganadería rudimentaria, casi salvaje digamos, así ha llegado a ese justo prestigio, que hoy el cambio de los tiempos y de las necesidades obliga a procurarlo con medios de mayor civilización a través de preocupaciones obstaculizadoras, de catástrofes e imposibilidades que no son sino coeficientes representativos de sensibles pérdidas, que, aún con serlo, sirven para dar noción del poder económico trascendental de ese gran elemento de riqueza.

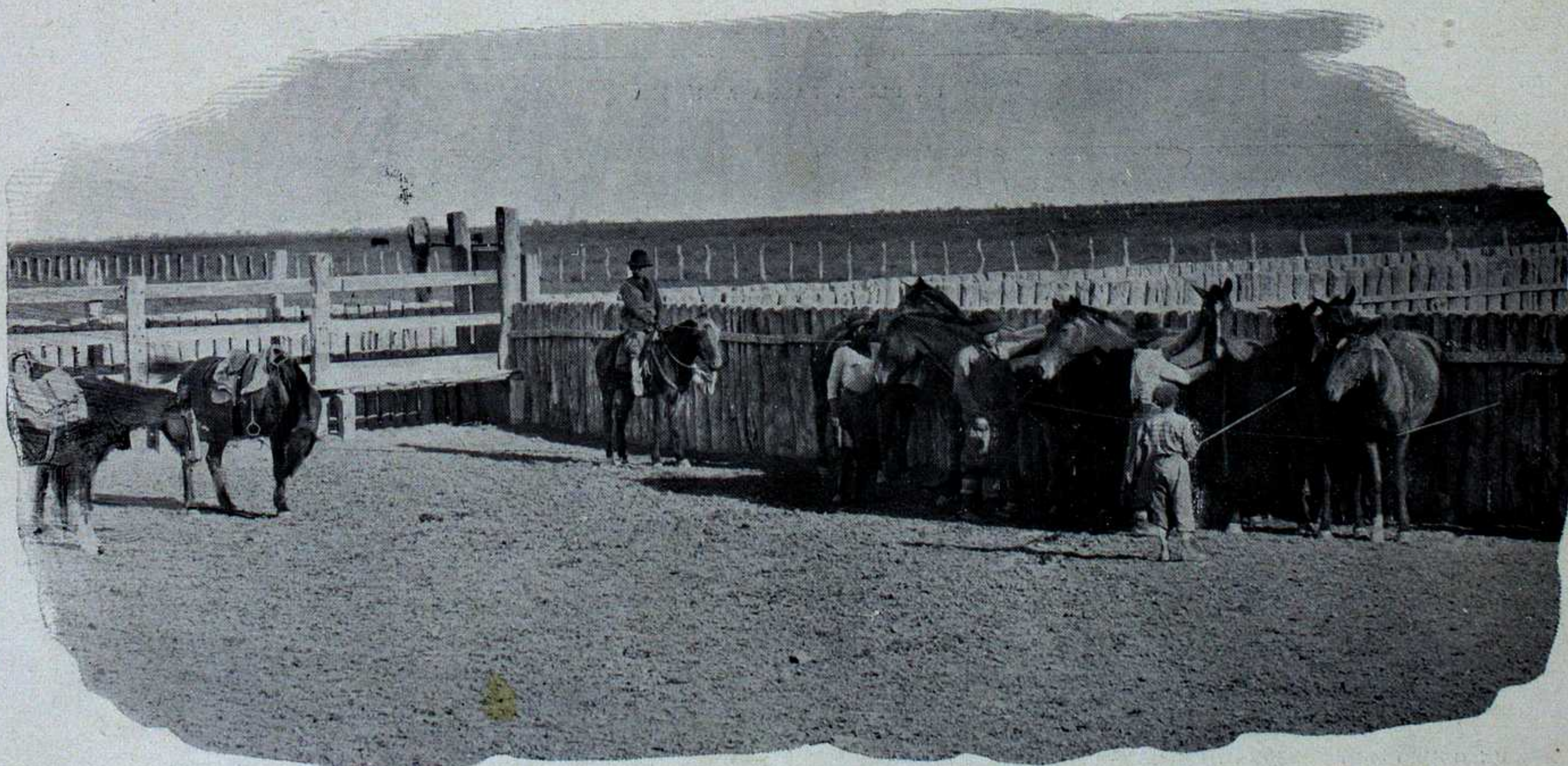
**

Mucho de lo que precede, es aún aplicable desdichadamente a otras provincias y servirá como de prólogo elocuente para las ilustradas «notas gráficas» que llenan algunas de nuestras páginas y que son referentes a vistas tomadas de una de las principales estancias de la provincia santafecina, bautizada con el nombre de «Rincón de San Antonio» y que pertenece al acaudalado comerciante señor Antonio Saralegui, a cuya labor y perseverancia (sin protecciones oficiales) se debe el grado de adelanto y progreso indudable que presenta.

En uno de nuestros próximos números hemos de reseñar detenidamente los elementos de producción que este establecimiento agrícola rural posee, limitándonos por hoy a señalar al pie de cada grabado la nota explicativa que sintetiza la sección a que pertenece e informa de lo que representa.

**

Completamos estas notas con otras del Rosario de Santa Fé, la segunda capital de la república, y en la que se revela la actividad comercial que ha dado renombre y fama en nuestras líneas ferroviarias y de navegación fluvial, y como puerto de exportación de primer orden.



EN LA PROVINCIA DE SANTA-FÉ. — SECCIÓN GANADERÍA, (ESTANCIA «RINCÓN DE SAN ANTONIO»)

CURIOSIDADES

LA FABRICACIÓN DE UN OBJETIVO

Con la generalización de la placas al gelatino bromuro, ha obtenido gran vuelo la fotografía de aficionados. La invención de aparatos instantáneos y el empleo de la fotografía en todos los ramos de la ciencia y del arte, le han dado un gran desarrollo.

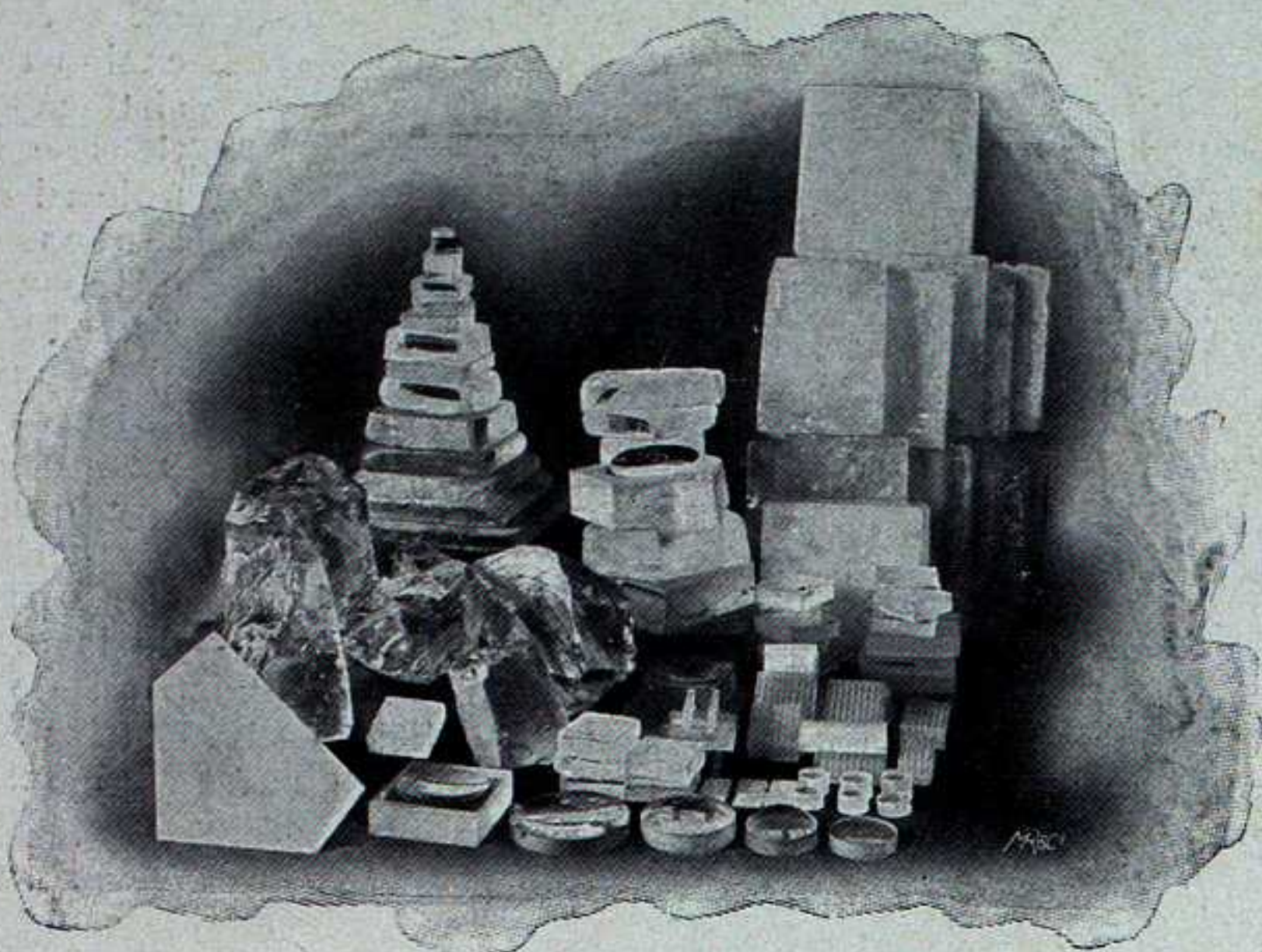


Fig. 1

A pesar de esto, los aparatos, y especialmente los objetivos, continúan siendo caros. La fabricación a vapor y eléctrica en los grandes institutos ópticos disminuye el personal y aumenta la producción, es cierto; pero aún así, no se ha podido hacer ningún cambio en los precios.

Un buen objetivo es un instrumento de precisión que debe ser fabricado con toda prolijidad y con la más grande y minuciosa exactitud.

El trabajo que requiere la fabricación de un objetivo fotográfico doble anastigmático, lo explicamos más abajo.

Antes de pasar a la fabricación mecánica de un objetivo, se necesita de una infinidad de cálculos; y para esto en los grandes establecimientos ópticos hay una oficina especial de cálculos. Prescindiremos de los grandes cálculos que requiere la fabricación de un nuevo tipo de objetivo.

Cuando ya este nuevo tipo está preparado, cuando ya están hechos todos los cálculos, se revisan los bloques de vidrio especial para la fabricación de las lentes, con el fin de ver todos sus efectos ópticos, y hay que hacer nuevos cálculos, porque los distintos bloques nunca son iguales entre sí en sus propiedades.

Sobre la base de estos nuevos cálculos se fabrican los platos bruñidores y los vidrios de ensayo, y recién después de esto se puede pasar a la verdadera fabricación del objetivo.

El material de vidrio en bruto como lo entrega la fundición, es generalmente un bloque que tiene 20 centímetros de ancho y 20 de largo, por 5 centímetros de espesor (fig. 1). El vidrio es completamente claro y transparente. Las pequeñas burbujas de aire no tienen ninguna influencia sobre las condiciones del instrumento óptico objeto de la fabricación.

Por medio de un disco de zinc rotatorio (fig. 2) cuya parte inferior está sumergida en petróleo y cuyo canto tiene pequeños diamantes, se cortan los bloques en pedazos del tamaño y del espesor, más ó menos, que deben tener después las lentes. El operario corta des-



Fig. 2

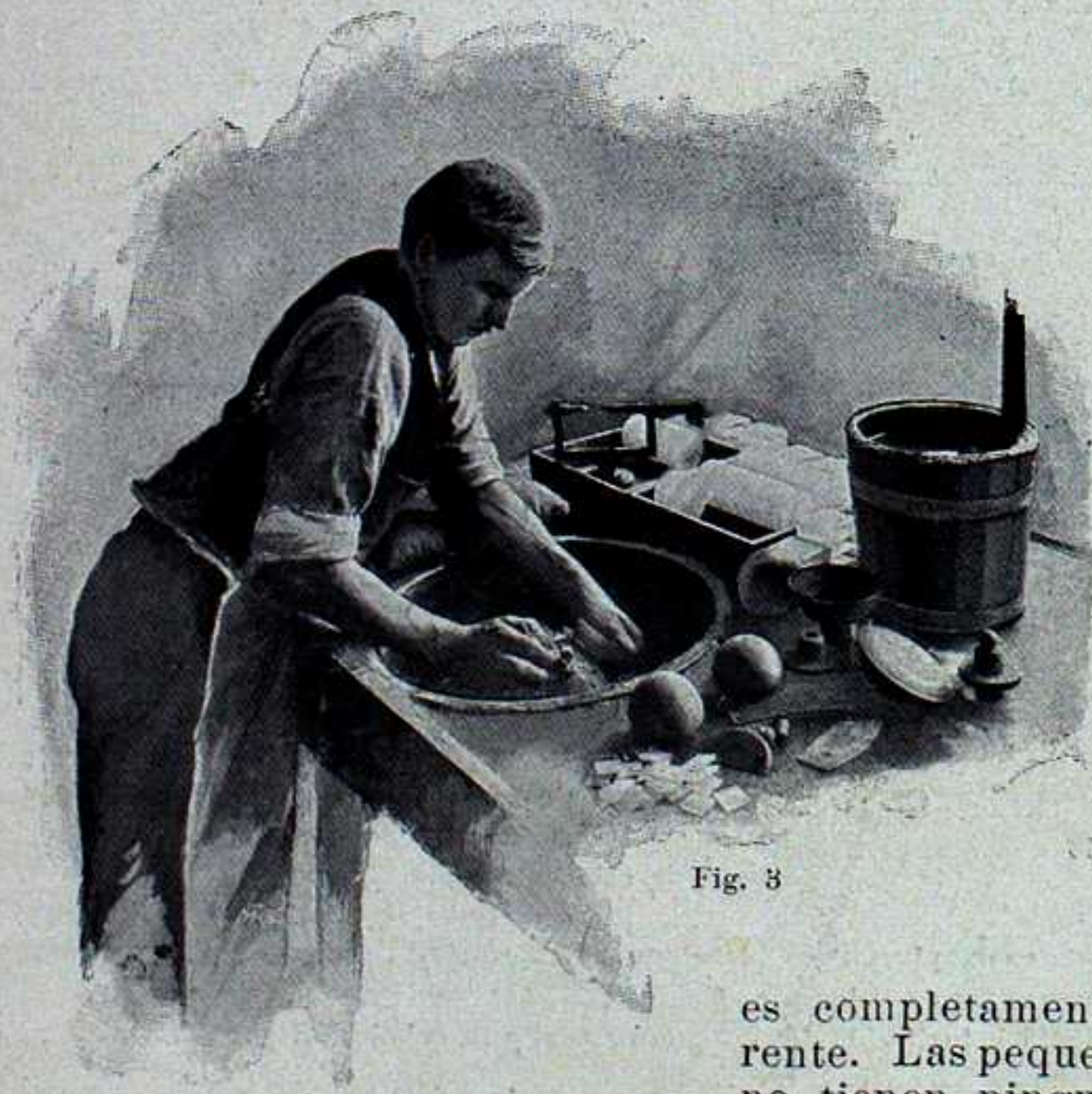


Fig. 3

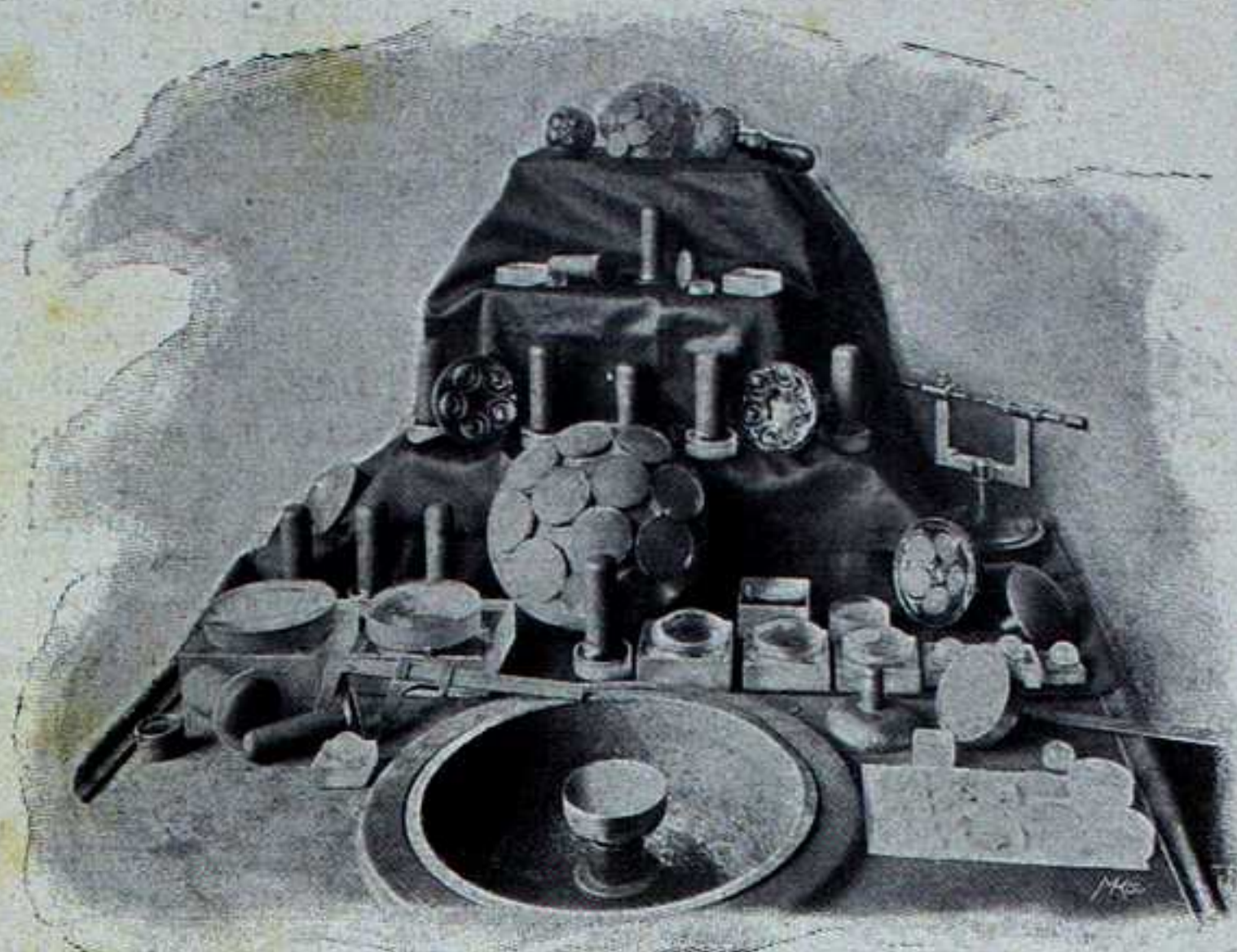


Fig. 4

pues con la tenaza las esquinas de los vidrios cuadrados y los redondea de una manera muy rústica.

Después empieza el trabajo de dar al vidrio la curvatura con arena muy fina y húmeda que lo desgasta. Esto se hace con platillos de hierro fundido, cóncavos ó convexos, según la forma que se quiere dar a la lente, y hay que cambiarlos muy a menudo para obtener la más exacta precisión.

Se empieza por desgastar el vidrio hasta el espesor de la lente y después se hacen las curvas de la superficie, muy burdamente en platillos especiales. De tiempo en tiempo se controla el espesor del vidrio por medio del micrómetro, que puede verse en las figuras 3 y 4, con el que se puede medir exactamente hasta 1/20 de milímetro, y la forma se prueba con unos moldes especiales de cobre.

Los cristales así trabajados bruscamente pasan al departamento de pulimento finísimo.

El pulimento fino (fig. 5), se hace con polvo de esmeril, cuyo grosor va disminuyendo siempre, en moldes ó platillos iguales a los que han servido para el desgaste burdo, con la ventaja de que aquí se trabaja con pedal y de que la exactitud es mayor.

Para poder colocar la lente sobre el molde de desgastar, se sujeta con lacre a una manija (fig. 4), con la que el obrero puede manejarlo cómodamente. Cuando se trata de lentes muy chicos se fijan varios sobre la misma manija (fig. 4).

Para controlar la marcha de la curvatura durante el pulimento, no son suficientes los procedimientos mecánicos. Se utilizan vidrios de prueba y de paso. Cuando se pone la lente sobre el vidrio de prueba, se forman los anillos coloreados de Newton, de cuyo color, posición y regularidad, se deducen las diferencias de desgaste que pueda haber en la superficie. Se puede conocer así una diferencia de 1/10.000 de milímetro, diferencia que un obrero hábil puede corregir sólo con la manera de hacer la presión en el momento de pulir el vidrio.

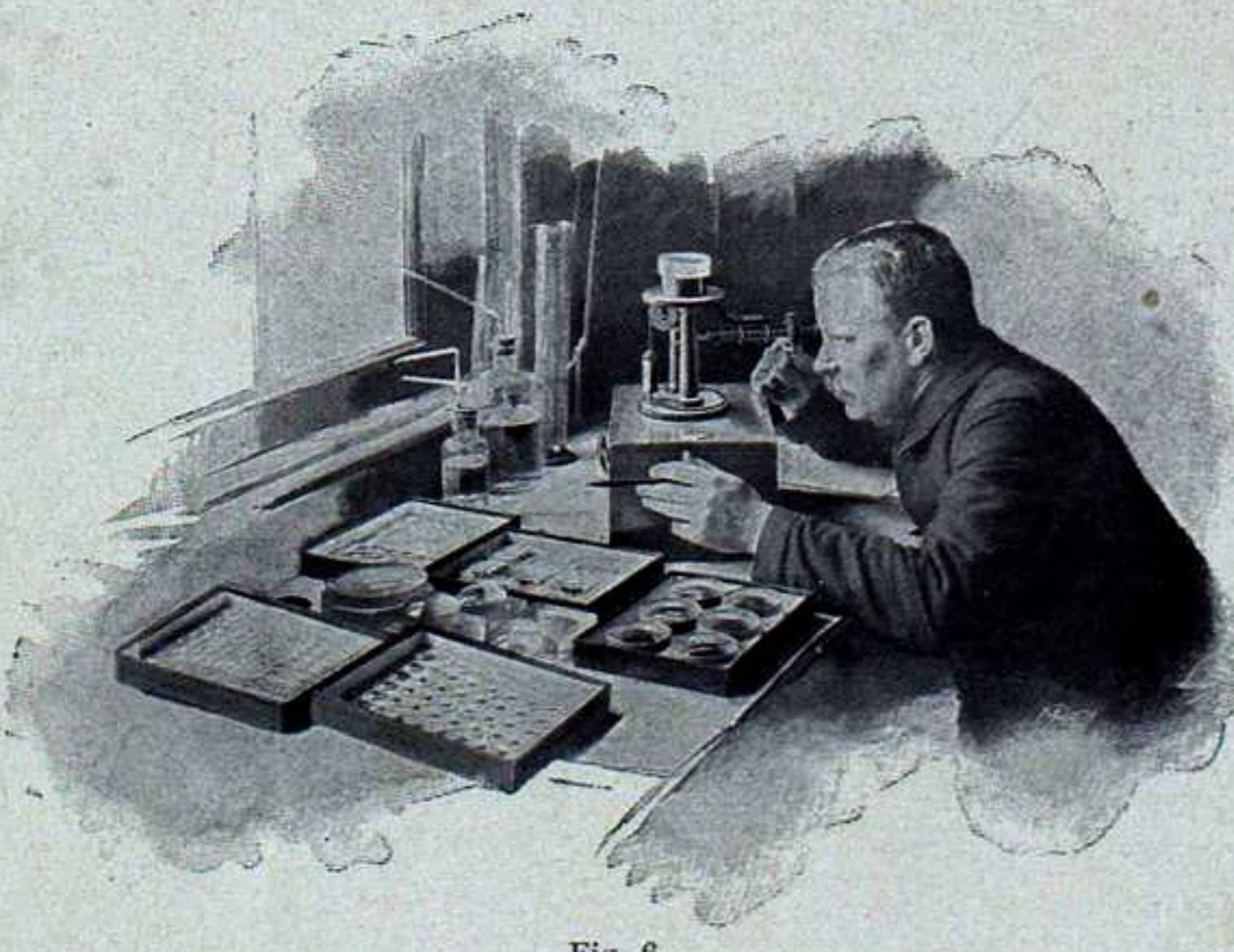


Fig. 6



Fig. 5



Fig. 7

El pulimento de las lentes se hace de manera que el pulidor llena el molde con pez y hace una impresión con la lente sobre esta superficie; se pasa rojo de París y se pone el molde en movimiento. Mientras se está puliendo se verifica constantemente con el cristal de prueba. El pulimento requiere mucho tiempo. Para una lente de 5 centímetros de diámetro, más ó menos, se necesita un día. Para esto se utilizan con mucha ventaja mesas automáticas de pulimento, y un solo obrero puede manejar hasta seis.

Una vez terminadas las lentes, se revisan con el esferómetro (fig. 6), y si no tienen nin-

gún defecto pasan al departamento de centrado; pero si lo tienen, lo que sucede con frecuencia, van á los residuos.

En el departamento de centrado por medio de un torno especial (fig. 7), el operario verifica si las dos superficies de la lente tienen la curvatura correspondiente y señala el vidrio de modo que el eje óptico quede en el centro.

Después se pulen los bordes (fig. 8), lo que se hace también por medio de un torno especial.

Una vez exacto el diámetro, se seca la lente y se pasa al departamento donde se pegan las lentes entre sí para formar

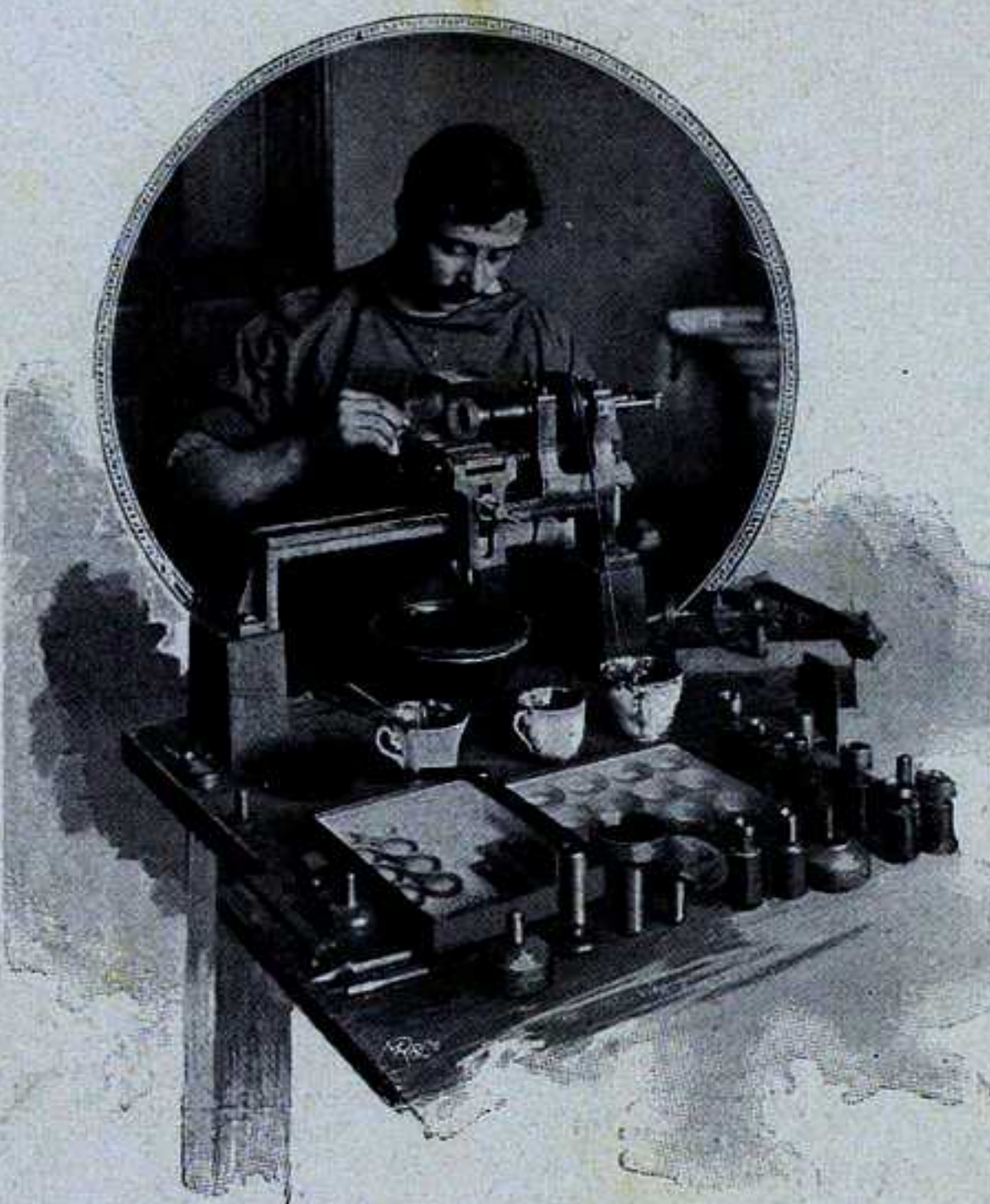


Fig. 8



Fig. 9

los sistemas ópticos.

El doble anastigmático de Goerz, por ejemplo, que es un instrumento de fabricación muy cuidada y minuciosa, como todo lo que sale de su fábrica, se compone de dos sistemas ópticos iguales que contienen: dos lentes biconvexas, 2 lentes biconcavas y



Fig. 10

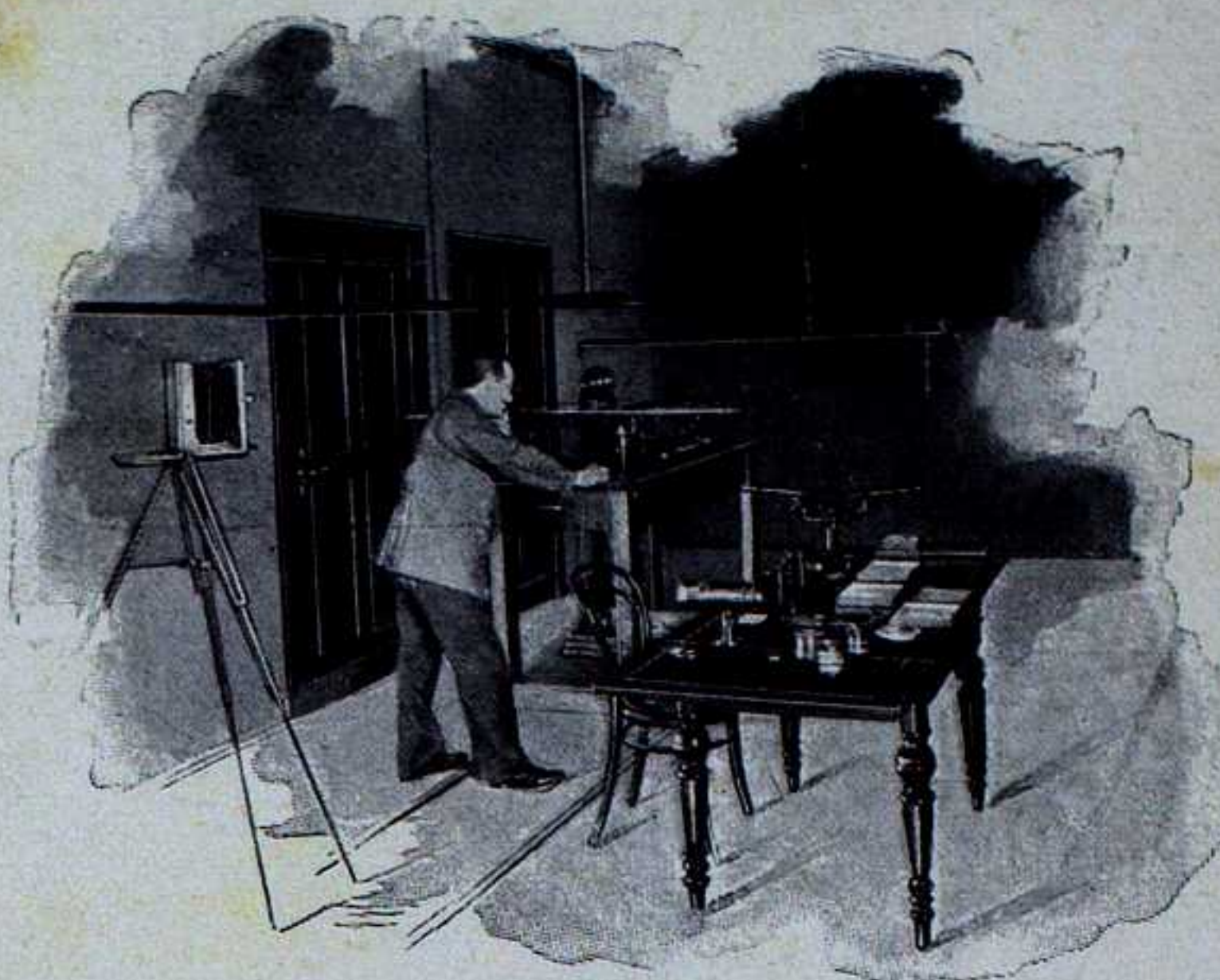


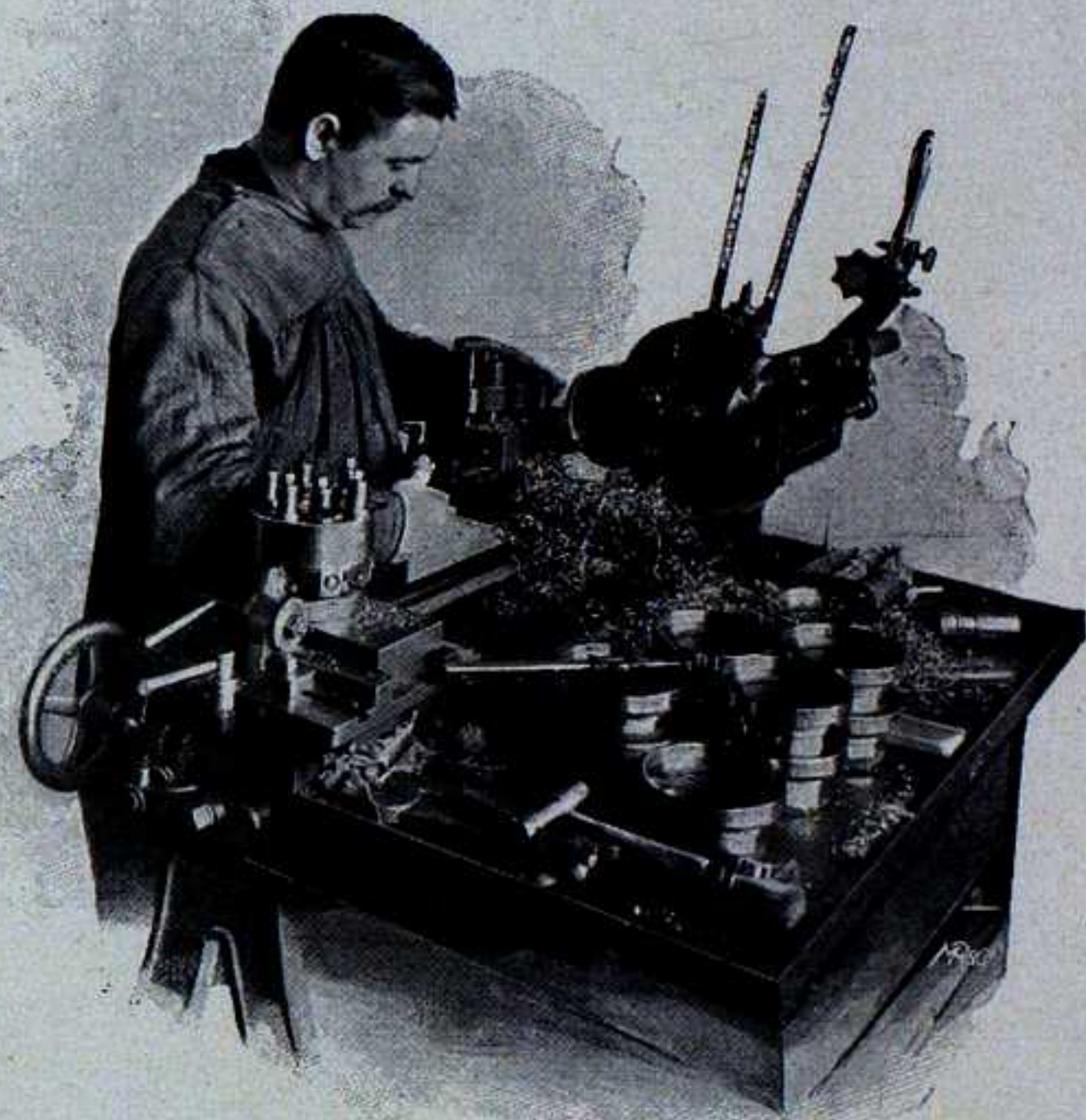
Fig. 11

tas lentes coincidan exactamente. Verificada la exactitud de esta operación por medio de un aparato delicadísimo (fig. 10), las lentes pasan á un aparato de ensayo (figura 11) donde sufren un examen minucioso.

Para el ensayo hay un sistema de líneas móviles en todo sentido y giratorias, siempre en el mismo plano, iluminado por una lámpara eléctrica. Este campo tiene que dar siempre el mismo foco, cualquiera que sea la posición de las líneas, por supuesto, en el mismo plano.

Una vez hecha esta prueba se busca la distancia entre los varios sistemas ópticos, y se puede llevar la exactitud hasta 1/20 de milímetro. Después de todas estas operaciones pasan los sistemas ópticos al departamento mecánico, para armarlos en la montura (fig. 12).

Fig. 12



También para la fabricación de las monturas y para el ajuste en ellas de las lentes, se necesitan máquinas especiales muy complicadas.

Hecho el montaje de los sistemas ópticos, se hace una nueva prueba, y si el resultado es bueno, se graba la firma de la casa, el número de fabricación y el foco.

Finalmente, se hace un ensayo en el taller fotográfico.

Con tantas pruebas se puede estar garantido contra cualquier defecto.

A. REICHWEIN.



CÍRCULO DE LA PRENSA

La comisión directiva del Círculo de la Prensa de Buenos Aires celebró una sesión extraordinaria con el objeto de activar los trabajos relativos á la erección

de un monumento á la Imprenta en la plaza General Belgrano (Montserrat), donde se halla la piedra fundamental, nombrándose al efecto las comisiones respectivas.

Y entre otros acuerdos, se aceptó la invitación del Congreso Social y Económico Hispano-Americano, nombrándose delegado á don Ernesto García Ladevese.

El Sr. Alberto Gache, Presidente de esta Asociación es laborioso, activo y perseverante, y solo merece plácemes por ello.

¿Por qué no se le secunda? ¿Porqué en ese Círculo no se estudian las causas de este retraimiento general de nuestros hombres públicos más espectables en sus conferencias y reuniones?

¿Y no se podría nombrar en Madrid, una personalidad de mayor relieve y renombre como delegado del Círculo y representante de la prensa argentina?



Fig. 13

COMPañIA

TÉ SOL

CALIDAD

Té
Sol

MARCA REGISTRADA.

Especial
Número 1

Bibliografía

Entreactos periodísticos—«Helecho», por Manuel M.^a Oliver y «Kaleidoscopio», por Alejandro Ghigliani. Dos jóvenes simpáticos por su labor literaria, en medio de sus tareas periodísticas que, de cuando en cuando, hacen alarde de sus aptitudes imaginativas y su fácil y agradable modo de narrar.—¿Por qué no hacen Vds. más? les preguntaba. *Duro y parejo*, que la gente espera algo de los jóvenes.—Imposible, mi amigo: primero, el puchero y después... el puchero también. Y no hay tiempo para más.—

Las *Rimas* que el Sr. Nicanor Bustos nos envía desde Chile, tienen simpática acogida en la juventud sentimental. El mundo es así: acude á esta cuerda, á la del afecto cristiano por las desgracias ajenas, y he aquí la síntesis de nuestra opinión. No cabe otro *análisis* en obra tan juvenil, y sirvan estas líneas al afligido padre que rinde así «cariñosa memoria» á la que fué gloria y orgullo de su casa.

Estudios Americanos—Hay mucho en este libro, y mucho en el autor, para que en breve síntesis podamos exponer una opinión concreta. Olvidémonos del Ministro y del diplomático, para estudiar al hombre de letras, al obrero inteligente, laborioso, que reúne múltiples temas de actualidad, que ha indagado, recogido y estudiado en ese sorprendente pueblo norte americano, donde se contrapesan los grandes aciertos y los errores no menos grandes, señalando pauta y equilibrio á las fuerzas sociales que combaten y dificultan su estabilidad.

Y el Dr. M. García Mérou que ya en galanas y espirituosas correspondencias nos había anticipado algo de su tarea de agudo observador, ha reunido en un volumen, una labor útil, un trabajo inteligente y una patente muestra de sus brillantes aptitudes.

Volveremos sobre el asunto después de detenida lectura y examen.

Album de Buenos Aires—Nitidamente impreso, con profusión de grabados y utilísimo texto explicativo, el Sr. Agustín Etchebepareborda ha editado un verdadero libro-guía para el viajero que en la populosa capital bonaerense desee, aprovechando el tiempo, conocer lo más principal de sus edificios públicos, de su organización y régimen municipal.

Es una obrita excelente, cuyo obsequio agradecemos.

De la librería *Mendesky*—*Sedución*, por A. Palacio Valdés—Un pequeño volumen de la «Biblioteca Moderna», de Madrid, y primero de una serie, en el que el renombrado novelista hispano hace gala de su ingenio chispeante en cuatro cuentos de verba encantadora y gratos á los paladares más pudibundos y sensibles.

Nacido.



NOTAS CIENTÍFICAS

LA ALIMENTACIÓN ARTIFICIAL PARA LOS NIÑOS MAMONES

Es tema de actualidad. Por una parte, las desconsoladoras estadísticas que acusan un promedio aterrador en la mortalidad de los recién nacidos; por otra, una infinidad de productos que se ofrecen á las familias con objeto de substituir, en los casos necesarios, la leche materna en la alimentación de los niños en su primera etapa de la vida.

A primera vista, dos son los problemas que se trata de resolver: la conveniencia que pueda haber en eliminar, en casos determinados, el pecho de la madre, y la eficacia de los substituyentes hasta hoy conocidos. La ciencia ha resuelto ambas incógnitas; después de verificar de una manera incontestable que á menos de resultar insuficiente ó estar contaminada por la enfermedad, la leche materna no puede ni debe ser substituida por cosa alguna, se comprueba que desgraciadamente aquellas dos reticencias son muy frecuentes y un gran número de madres observan con dolor que el mal estado de su salud ó la pobreza de su seno las obligan á buscar un substituyente; de ahí la alimentación ó crianza artificial, pues el recurso de una nodriza mercenaria no sólo está limitado á las familias acomodadas, sino que nunca resulta completamente seguro y es á menudo, por el contrario, fuente de males gravísimos, á veces irreparables.

En cuanto á la elección de un alimento artificial, la ciencia y la práctica concuerdan para dar la palma á la leche de vaca, máxime desde que el procedimiento de *maternización* ha descartado en absoluto todos aquellos inconvenientes que provenían de la diferencia en la calidad y cantidad de los proteidos.

La leche llamada maternizada asimila la leche de vaca á la de la mu-

jer y este solo hecho, comprobado y reconocido, basta para que se le dé la preferencia sobre cualquier otro producto.

Aunque escribimos estas líneas en interés de las madres, por muy enemigos que seamos de ser instrumentos de «reclame», no podemos dejar de mencionar que entre nosotros la maternización de la leche de vaca ha llegado á la verdadera perfección, gracias á los esfuerzos—en gran parte desinteresados y por lo tanto humanitarios—de la lechería «La Martona» la que ha establecido en su establecimiento de San Martín en Cañuelas un departamento especial, atendido por personas competentes y rodeado por todas las medidas higiénicas indispensables para garantizar un producto científico, uniforme y de absoluta pureza.

Los resultados no se han dejado esperar; hoy son ya numerosas las madres que recurren á la leche maternizada de «La Martona» (procedimiento del profesor alemán Dr. Backhaus) para alimentar á sus criaturas y sus palabras de agradecimiento forman un coro de alabanzas que deben parecer muy gratas para quien las ha promovido y con toda justicia merecido.

Daremos fin por esta vez á estos breves apuntes sobre asunto que por su importancia exigirá no un breve suelto, sino un volumen entero, reproduciendo las fotografías de uno de tantos niños que deben la existencia á la leche maternizada que prepara «La Martona».

EL NIÑO DOMINGO LOPEZ (MELLIZO)



Á LOS 2 MESES

(Pesaba 3 kilos al 6º día, 2,800 al mes, 6,700 á los 6 meses y 10 kilos á los 13 meses.)



Á LOS 13 MESES

Nacido este niño con todas las exterioridades de un ser raquítico y enfermizo, la leche maternizada dióle fuerzas y vida, y hoy, á los 13 meses de edad, promete desarrollarse con el mismo vigor que si desde un principio hubiese sido alimentado por el pecho de la más robusta nodriza.

Seamos únicamente permitido lamentar que lo que hoy acontece en Buenos Aires, no suceda en las provincias, donde tan grande es la mortalidad entre los recién nacidos; no dudamos sin embargo, de que, dados los grandes elementos de que dispone «La Martona», pueda en breve poner en práctica medidas tales que el conocimiento de los benéficos resultados de la leche maternizada que prepara, se extiendan por todo el país y llegue así á salvarse la preciosa existencia de miles de criaturas libradas hasta ahora á una alimentación deficiente que no pueden soportar y que ocasiona su muerte. Y si la inmigración responde al plan económico de «poblar es gobernar», con mucha más razón se hace necesario velar por la vida de las débiles criaturas que nacen en el país y que deben ser un día el sostén de la patria!



En la Opera

SANSONE E DALILA

Ni han faltado *bohémios* que discutieran el talento y la fantasía de Puccini, ni «tosquedad» que se olvidase á propósito de *Tosca*, la novedad de nuestro gran teatro lirico en esta temporada.

Barajando la moral del cuento ó argumento, que dá lo mismo, con las *desviaciones* que en el maestro italiano se notan hacia otras escue-

POR LOS TEATROS

las musicales rivales de la de su patria, se le ha acusado hasta de «fantasía femenil» y no hay sostenido suyo que se sostenga, ni frase musical que no esté plagada de unos cuantos pares de bemoles.

Quizás, pensando en esas pseudo-críticas, vivo reflejo de «síntesis europeas», pensaban las dos elegantes jóvenes que sonrien en ese palco, gozosas y satisfechas con el lírico espectáculo sin más reservas mentales.

La ilusión es completa: ese palco es un espécimen acabado en que la impresión fotográfica es perfecta: multiplicad los palcos y he aquí nuestro gran coliseo.

¿Verdad que... parece verdad? He ahí lo que el Sr. Witcomb, valiéndose de una argucia fotográfica, ha realizado, y que reproducimos como *nota social* de valor inestimable.

Prosiganos ahora: después de *Tosca*, la gran obra de Saint-Saens, *Sansón y Dalila*, en la que atraían la mayor parte del interés, la dirección del maestro Vanzo y la actuación de los señores Demarchi y Paccini.

Desde la primera nota del admirable preludio que nos dice las tristezas del cautiverio, preludio impregnado de la tétrica postración de los pueblos vencidos, hasta el acorde final, toda la labor sinfónica es interesantísima é irreproachable.

Irreproachable fué también la ejecución, como fueron exquisitos los matices; en cuanto á los movimientos, más rápidos que en las temporadas anteriores, nos parecieron más acertados. El día que los cornos no tengan de esos tropiezos tan comunes en este difícil instrumento, la ejecución orquestal del *Sansón* será perfecta. Cumplieron bien los coros con sus difíciles partes, sobre todo el de mujeres que supo cantar como es debido la exquisita página de la primavera.

De Marchi, con talento para interpretar magistralmente la parte de Sansón, estuvo á gran altura. ¿Pudo más? Creemos que sí.

Un poco menos seguro estuvo en el tercer acto que en los anteriores, pero no dudamos de verlo muy pronto presentarnos de una manera irreproachable este papel que cantaba por primera vez, á lo que parece.

En el primer acto, donde su actuación es muy importante, se mostró prodigo de su voz y de su acción, restableció trozos enteros que Tamagno suprimía, si no nos equivocamos, y contentó á los más exigentes.

En la frase de Sansón, del cuadro de la tahona, desborda el dolor que una religiosa resignación contiene difícilmente; allí la inspiración del maestro se elevó á gran altura.

Paccini á quien se volvió á oír con placer después de su larga enfermedad, hizo un buen sacerdote, papel importante y difícil, aunque poco brillante.

¿Qué más? ¡Ah, la Guerrini, la Dalila! Lo mejor será atenernos á los elogios unánimes de la crítica en las temporadas anteriores. Sabido es que la excelente contralto perfeccionó el papel con Saint-Saens mismo, y luce en esta obra su hermosa voz y es aplaudida con justicia. Lástima es que su registro grave no alcance al *la bemol* que termina su aria del 2º acto, aria que canta con excelente colorido. Sería también de desear que no terminara todas las frases musicales con el mismo gesto: la cabeza para atrás y los brazos en cruz, efecto bueno para una vez, pero no para siempre.

Total: un buen Sansón y una Dalila inspirada.

¿Y en la gente? ¿En el auditorio? Una ola de satisfacción femenina, al recordar que aquel rey, tan fuerte y tan valeroso es vencido por una mujer. ¡Oh, *femina, femina!*

Y alguien cantaba al salir, ratificando su *impenitencia casamentera*:

Si te pide tu mujer
Te tires del balcón abajo
Pídele á Dios
Que sea bajo.

José Luis.

Fuera de la temporada lírica en nuestro principal coliseo que más arriba reseñamos extensamente, la vida de nuestros teatros está señalada por la cultísima Compañía de Tina di Lorenzo y Andó en el «Victoria», y la amena (aunque no siempre culta y discreta) de los teatros por horas y secciones.

VICTORIA—La comedia de Ferrari «Prosa», aunque muy discutida, del gusto de muchos, de muchísimos espectadores, ha sido un *éxito de taquilla* (salvando siempre los éxitos artísticos), y ha justificado el deseo de la compañía de agradar al público que la favorece.

Un extreno con selecta concurrencia, el de la comedia de Domay «L'Independente», reveló los méritos de la producción, á pesar de lo vulgar del tema y pone de relieve una vez más los talentos y el *savoir faire* de Tina, espiritual y graciosa siempre, y secundada por Andó con la habilidad, la discreción y el talento que son en él prendas y aptitudes que hacen resaltar su renombre artístico-justamente merecido.

POLITEAMA—Las noches de función en este teatro señalan otros tantos llenos, perfectamente merecidos por la más que discreta compañía lírica que actúa en el vetusto coliseo.

SAN MARTÍN—Siguen contándose por llenos las funciones del San Martín, en donde la compañía ecuestre que dirige Frank Brown alcanza debidamente merecido éxito.

Los niños ciclistas son una verdadera maravilla, no gustando menos los gimnastas, en las barras fijas, el hombre sin brazos y los gomosos.

ARGENTINO—La compañía Bueno, que desde el Odeón pasó al Argentino, ha desterrado la *guigne* que la persiguió en el teatro de la calle de Corrientes. El de la calle de Piedad se vé muy concurrido y allí se escuchan frecuentes y nutridos aplausos.

COMEDIA—Juarez y Pilar García, hacen las delicias de la numerosa concurrencia que llena el teatrillo de la calle de Artes, en cada sección. Bien es verdad que, en cuanto á «novedades», las ofrece noche á noche, por más que algunas sean del calibre de *Dos y dos son cuatro*, juguete necio sin gracia ni novedad; pero, en cambio, ha resucitado *La Rebotica*, *El demonio que lo entiende* y otras de sal y enjundia, y héte aquí el secreto del éxito. Por idéntica norma y variación de programas sigue el

MAYO, donde Palmada, la Montilla, las Gáspers y *segundones* masculinos atraen gente, cosechan aplausos, y llaman la atención, no obstante lo poco moral y mal pergeñado de algunas piezas, como *Los buenos mozos*, en que ni el nombre de Chapí basta á salvar las deficiencias y pobreza de recursos y riqueza de desvergüenzas en forma, de donaires, gracias y chistes burdos de guardarropa. Pero resucitan *cosas viejas*, buscan nombres llamativos, entienden á la gente que lo aplaude, y recogen beneficios á pesar de cuanto gritan los defensores del arte, á su amplia y graciosa esfera. Y por este mismo camino, el

RIVADAVIA lucha en buena lid con sus émulo en el género minúsculo; en este teatrillo, si Dunal resulta un actor, y Orejón... lo que él quiere y *según quiere*, (pues condiciones le sobran), y la Linares y demás *ayudan* en los resultados, hay tendencias al «género criollo» (el peor de los géneros hoy por hoy), y antes de anunciarse las *bufonadas* gauchescas de Trejo, después de presentar éxitos como el de *La Capitana* y *La Alegría de la Huerta*, nos ha recetado *Las de alta cumbre*, piecitos insulsos, sin gracia, ni música, ni argumento ni... nada: los chicos de «La Prensa» lo han elogiado; estudiantes y mocedad entusiasta acuden al «reclame» pero, ni aún así, entra el buen criterio de nuestro culto público por esas cosas.

Y no hablemos más por hoy: que si hay gente que en el Casino encuentra que aplaudir, y hace elogios de los del Apolo y se promete de la nueva compañía de ópera barata del Politeama, grandes resultados, tarea es esta muy larga para esta breve reseña quincenal, y dejamos algunos «apuntes» y *chiripás* para la siguiente crónica teatral.

UN CÓMICO DE LA LEGUA.



“La Hispano Argentina”

“La Franco Platense”

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías aseguran contra el riesgo de incendio, en condiciones ventajosas para los interesados, **EDIFICIOS, MERCADERÍAS Y ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DEL COMERCIO**, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidez y liberalidad.

Para más informes, recurrir á la Gerencia de las Compañías, en Buenos Aires,

PIEDAD 588, Esq. FLORIDA

Dirijase la correspondencia á LA CASILLA DE CORREO 1634, BUENOS AIRES